

CONTRA

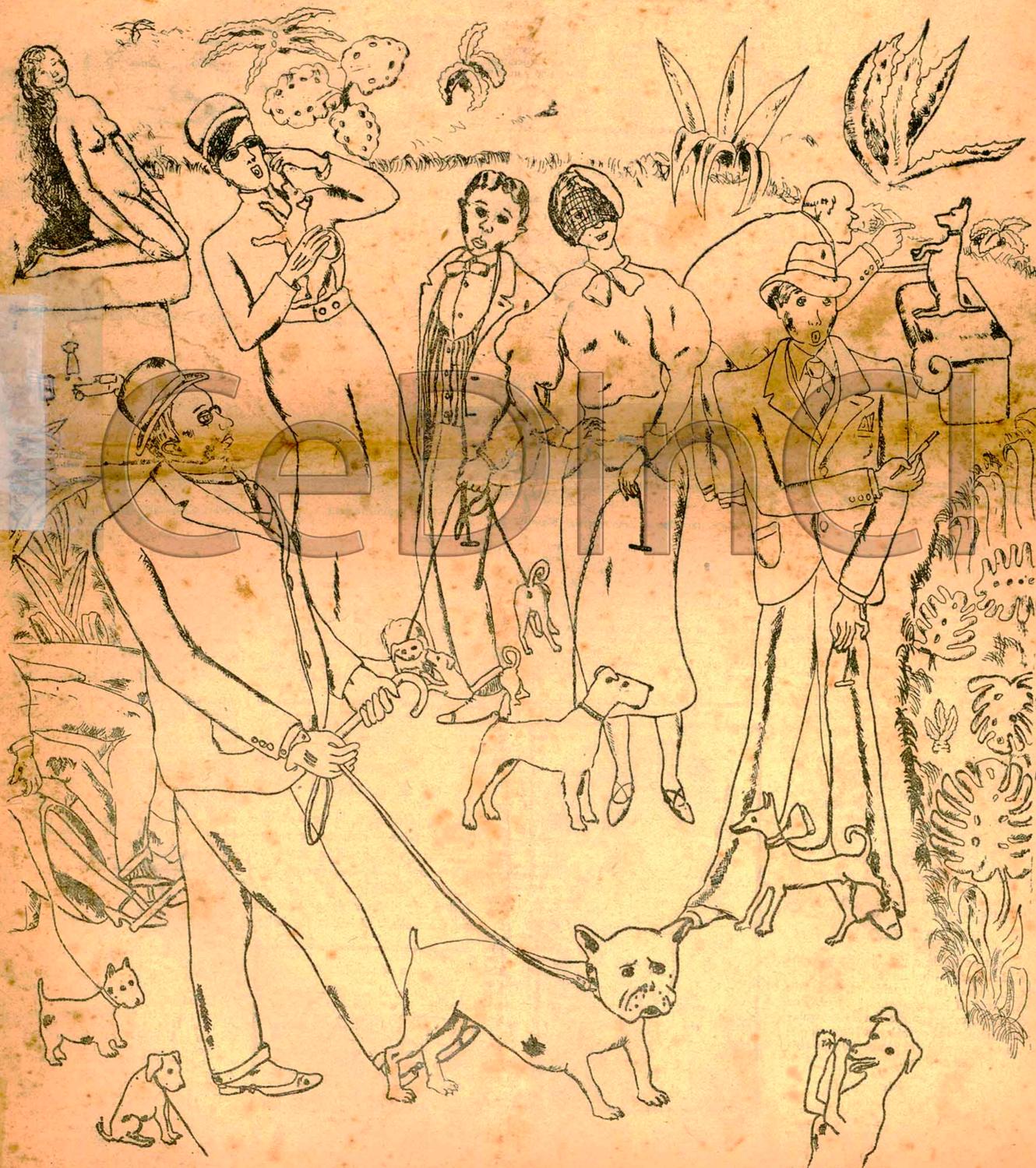
TODAS LAS
ESCUELAS
TODAS LAS
TENDENCIAS
TODAS LAS
OPINIONES

LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES * OPINIONES

Buenos Aires, Mayo de 1933

Director: RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN

Año I - No. 2



"EL ROSEDAL", Dibujo de Enrique Chelo.

En este número: "FRENTE ROJO" de ARAGÓN.

Los Sucesos, los Hombres

¿Dios?
 —La gente pobre no puede ofender a Dios. Si existe algo así como un más allá, nosotros gozaremos de la buenaventura. En primer lugar, porque no tenemos tiempo de pecar. Soportamos demasiadas villanías... demasiadas ruindades... En segundo lugar, porque merecemos una recompensa. ¿No proporcionamos a nuestros verdugos el bienestar en la tierra? Por lo demás, yo soy ateo. No creo en Dios. ¿En cuál de los tendría que creer? ¿En el de los judíos? ¿En el de los cristianos? ¿En el de los franceses? ¿En el de los alemanes? — Ernest Toller. "Hinckemann".

El signo de la cruz

SOFIA, 15 (Havas). — "En la localidad de Lull, que se levanta en los alrededores de esta ciudad, la policía detuvo a numerosos comunistas, que, con el fin de reunirse sin levant-



Henri Barbusse

tar sospechas, habían acudido allí simulando ser turistas".

¿No recuerda ese episodio alguna escena de la película "El signo de la cruz"? ¡Alguna escena de la época heroica del cristianismo, cuando los discípulos de Jesús luchaban en la ilegalidad contra los poderosos, contra el vicio y contra la esclavitud! ¿No se dan esos casos a cada rato en Alemania, en Norte América y aun entre nosotros, donde los comunistas son confundidos con los "mafiosos"?

Cada día es mayor la ilegalidad, la persecución. Pero cada día mayor nuestra fe, nuestro entusiasmo, nuestra confianza en el comunismo.

André Gide

En la Salle Codet de París ha hablado André Gide, en el gran acto organizado contra el fascismo. El discurso emocionó a los asistentes. Georges Altman dice en MONDE: André Gide ha entrado en la muchedumbre. Y recuerda la estupenda definición de Guehenno: "Un hombre que envejece y que quiere morir joven". En otro número del periódico de Henri Barbusse publican la contestación de Vsevolov Ivanov a André Gide, por su mensaje a la juventud rusa: "A André Gide, a través de las montañas y de las fronteras". La carta del autor de "Campesinos y bandidos", es magnífica.

EL PETROLEO...

Mientras huele a petróleo la provincia de Salta —baluarte del uriburismo—, sigue la discusión. Detrás de Salta está el imperialismo yanqui. Por desgracia, creemos que detrás de quienes defienden el petróleo salteño denodadamente, está el imperialismo inglés... Vamos bien.

Generaciones literarias

¡Por edad, o por espíritu! Eso de la vieja, nueva y novísima generación, hay que explicarlos es necesario decir de una vez: Elementos de la vieja, la nueva y la novísima pueden formar UNA GENERACION si coinciden en la manera de ver y sentir el momento extraordinario que vivimos. Nos causan gracia esos jóvenes de la novísima — ellos dicen así, — que tienen la misma edad de los de la nueva y la saquean y la imitan, pero negándola, de peso.

Modelo de oratoria

Los ultrapatriotas de la yerba y los affaires equivocos, hablaron en la tumba del general Uriburu. Hemos guardado un recorte preciso. Toda persona honrada sabe que estos patriotas furiosos cuyo ideario no existe, no se base en ninguna doctrina seria, y es una mezcla de patriotismo verborrónico y masacrador, con vistas a grandes combinaciones, llozan una especie de paraíso perdido cada vez que recuerdan al general. Pero ¡si hablaran bien! Véase esta joya: "Mi general, este es el panorama que ofrece el país a un año de tu muerte... ¡Sabes que te digo la verdad porque en cuarenta años nunca te he engañado! La Acción Nacionalista Argentina ha cumplido con su deber ante el jefe de la revolución de septiembre. Ha hablado claro como cuadra a los que han elegido su programa. Con permiso, mi general, voy a retirarme".

Carteles

En estos últimos días los desorbitados pelafustanes del "patriotismo", han vociferado en las calles. Algunos de ellos, armados, y con la complicidad de los agentes de las esquinas, pegaron carteles considerados también subversivos por la mayoría demoliberal de la Cámara... Pero la policía de la capital, la misma que no pudo impedir el asesinato del obrero Hevia en el Parque de los Patricios, parece que teme a esos desorbitados pelafustanes, masacradores y patoteros.

Noticias de Policía

"El profesor israelita Hermann Jacobson, que fué expulsado de la Universidad de Malburg, se suicidó, arrojándose a las vías ferroviarias, al paso de un tren. Lo habían amenazado los hitleristas".

"Días después fueron quemados en Alemania, libros de Rehn, Remarque, Zwiwig, Ludwíg, Teller, Mann.

"Sabemos de muchos dirigentes comunistas muertos a culatazos en los calabozos. El Movietone nos ofrece la documentación de la barbarie nazi.

Frete único

"—¡Sí, la culpa es sólo vuestra! No lucháis jamás para construir el frente único del proletariado. La muerte anida entre vosotros... Se columpia ante vuestros ojos cansados... Os agobia... Hasta vuestra risa, vuestra alegría... Y aún soñáis. ¡Hermanos, uníos! ¡Todos! Luchad por la unión de todos los asalariados. ¡Y venceréis! La tierra os prestará su energía. Y el tirano, la máquina, se doblegará ante el espíritu de los hombres trabajadores. ¡Será nuestra herramienta! ¡Será nuestro criado!". — Ernest Toller. "Los destructores de máquinas".



John dos Pasos

El retrato de Lenin

Diego Rivera, el gran pintor mejicano, compesó ante la policía de Nueva York su simpatía por el comunismo, a pesar de haber sido expulsado de la sección mejicana de la III Internacional, hace dos años. Hizo Diego Ri-

vera una de las suyas: pintó en el Centro Rockefeller un gran retrato de Lenin. Uno de los Rockefeller se indignó ante tamaña irreverencia, acusando al pintor por incitación a la Revolución proletaria. También se permitió, el multimillonario, el lujo de considerar pobres los valores pictóricos del retrato del "leader". Se trata del único lujo que no se puede permitir Rockefeller...

Robot

¡Robot, el muñeco mecánico, símbolo de esta era del maquinismo, marca el fin de una civilización!, se preguntan en VLI. La máquina, al servicio del individuo, al servicio del capitalismo, es un crimen. Al servicio colectivo sería una liberación. "La jornada de tres horas o la muerte", han gritado, para que la máquina deje de ser la enemiga, y todos puedan trabajar. "O la Revolución", decimos nosotros.

FASCISMO Y COMUNISMO

FASCISMO: Todo para el Estado, con el fin de sostener al Estado y acentuar la diferencia de clases.

COMUNISMO: Todo para el Estado con el fin de suprimir un día el Estado y con él la diferencia de clases.

La Opera de 3 centavos

Algunas personas que acababan de ver "La Corte de los Mendigos", versión francesa formidable, salían diciendo: "Si, está bien... pero... es lenta". Creemos que esta gente se equivocó. ¡Lo cinematográfico tiene que ser forzosamente lo vertiginoso, el movimiento! ¡No cabe acción, intensidad, valor cinematográfico puro, en la lentitud! "La Corte de los Mendigos", es simplemente cinematografía pura. Sus aspectos surrealistas, sus incongruencias deliciosas, sus anacronismos, su atmósfera de realidad brutal y de sueño desconcertante, son calidad cinematográfica superior, llaman a la película al rollo de contrastes, el equilibrio entre la realidad tremenda y la fantasía encantadora. Palst ha logrado un film que difícilmente superarían los Vidor y los Stenberg.

Una nacionalista

Todos sabemos que la señora Victoria Ocampo es muy rica y muy relacionada. Amiga de celebridades muy festejadas en Sud América, poseedora de una de esas culturas frívolas, inútiles, no muy grandes por cierto, doña Victoria Ocampo, como buena nacionalista, emprenderá ahora una aventura financiera: se hará editora... pero en el extranjero, y de libros extranjeros. A Hermann Tagore, Rabindranath Keyserling, José Ortega y Morand y Paul Gasset, se les presenta una hermosa oportunidad. Pero, hablemos en serio: Victoria Ocampo es uno de los tantos bluff o globos de este país ligeramente agrícola y rastacuero. No ha hecho nada por la cultura argentina. No ha escrito una sola página perdurable. Al volver de Norte América quiso descubrirnos el drama inmenso de Harlem. ¡Cómo había conocido Harlem! Desde un club de moda, especial para turistas...

LOS SOCIALISTAS

Copiamos la opinión de un socialista: "Los partidos socialistas se resignan a ejercitar una oposición muy prudente. Son tan prudentes, que no hay necesidad de molestarlos a palos, de encarcelarlos, de desterrarlos, como en Alemania e Italia". Drieu la Rochelle.

Las dos clases

"—Oh, repuso el soldado —el sudor gotaba por la frente—; se ve que usted es un hombre instruido. Yo no soy más que un ignorante, pero me parece que... —¿Cree usted —interrumpió el otro con desprecio—, que Lenin es un verdadero amigo del proletariado? —¿Si que lo creo —contestó el soldado—. ¿Pero, sabe usted que Lenin atravesó Alemania en un vagón cerrado? ¿Sabe usted que Lenin recibió dinero de los alemanes? —Oh, yo no sé gran cosa de todo eso, dijo el soldado, con obstinación—; pero veo que lo que él ha dicho es precisamente lo que yo necesito oír, y conmigo todas las gentes simples. Hay dos clases: la burguesía y el proletariado". —John Reed. "Diez días que conmovieron al mundo".

Superproducción

"—En el mundo hay millones de hombres, mujeres y niños que no tienen camisa. Y usted, cruelmente, ordena destruir las primeras materias... Junto a los hombres que se mueren de hambre, el arroz se pudre en los graneros. Junto a los hombres que se mueren de frío el carbón se apila en las montañas. La demanda está paralizada porque un sistema criminal, que usted patrocina, así lo quiere... Usted está ciego. Yo, en cambio, veo claro... Reduzca la jornada de trabajo". —Ernest Toller. "Los destructores de máquinas".



André Gide

Lo que lee Rus

En los últimos años, muchas obras francesas han sido difundidas en Rusia, según "Les Nouvelles Littéraires". El escritor francés más leído es Romain Rolland. Lo siguen: Barbusse, George Duhamel, Jules Romains y André Gide. También muchos libros americanos han sido traducidos al ruso. Libros de John dos Passos, Upton Sinclair, Lewis y Serwood Anderson. En cuanto al americano John Reed, el extraordinario periodista, autor de "Diez días que conmovieron al mundo", es el más conocido, el más popular de todos. Los niños pronuncian su nombre con veneración.

El filósofo de las señoras

Ese turista de la filosofía a quien llamaron justamente "el filósofo de las señoras", llegó una vez, en plena decadencia — como llegan todas las "vedettes" a Buenos Aires — y nos dijo cuatro tonterías que ya habíamos oído a alguna actriz extranjera reportada por algún diario de la tarde. La "Asociación Amigos del Arte", entretenido centro recreativo que funciona en la calle Florida, subvencionado — como "os Tenentes" y "os Democráticos" en Río, — por el gobierno, fue la que trajo a nuestro país a esa celebridad de tercera categoría que nadie, en Europa, toma en serio. Keyserling, creyó visitar un campamento. Nos protegió. Y sigue protegiéndonos. Sigue creyendo que la gente digna y sana lo considera un maestro. Por eso ha escrito a una señora del centro recreativo, una carta que ruborizaría a un colegial de Berlín.

Palabras de Lenin

"Lenin afirma que la fantasía y el romanticismo son indispensables". (Un pasaje de "Juventud Rusa").
 Uno puede ofrecer, modestamente, a la Revolución — y entendiéndose por revolución el espíritu inconformista en perpetua lucha, y los trabajos que para crear un estado revolucionario se están haciendo — esa fantasía y ese romanticismo, sin ser un marxista ortodoxo y sin comprometerse demasiado de los problemas económicos. Para estos, hay otros cerebros mejor dotados y que tal vez al mismo tiempo no lo estén para lo que llamaremos "poesía de la revolución". Está bien que el proletariado desconfíe de los intelectuales. Pero teme de aquellos realmente sinceros, de los que han demostrado saber arriesgar en algunas actitudes que muy pocos han tenido, el fervor que ofrecen.

R. G. T.

BRUJULA DE BOLSILLO

por Enrique González Tuñón

Una bofetada de circo o el presunto comunista

En la ciudad de La Paz ha sido detenido un hombre bajo la acusación de tramitar un atentado contra la prehistórica existencia del señor Salamanca.

El presunto comunista, a pesar de la ausencia de una prueba formal, fué objeto de violentas recriminaciones y de resultados de uno de esos hábiles interrogatorios tuvo que ser internado en un hospital.

Los periódicos publicaron a grandes títulos sendos comunicados en los cuales informaban al público de un vasto complot con ramificaciones tan extensas que llegaban a Moscú y de un plan para la constitución de un gobierno proletario desbaratado a tiempo por el oífató y la perspicacia de la policía.

Sin embargo, en estas investigaciones nada tuvo que ver el sospechado. Es verdad que lo golpearon brutalmente, pero también es verdad que no confesó intención criminal alguna. Al contrario, se limitó a declarar que en el instante de la detención no llevaba armas y que por lo tanto la acusación era falsa.

—¿Con qué quieren ustedes que mate al señor Salamanca? Jamás he usado revólver ni arma de ninguna especie y en mi vivienda ni siquiera encontrarán una mala máquina de afeitar.

Y así fué, en efecto. Allanada la casa del presunto comunista sólo se halló como elemento de prueba de sus actividades disolventes el retrato de un tío con toda la barba que, a juicio de la policía, era una barba terrorista. El hallazgo sensacional originó nuevos interrogatorios.

—Vámonos a ver — le dijeron — a nosotros no nos engañas. ¡Este es Kropotkine, verdad?

—No, señor.

—¿Es Bakounine?

—No, señor.

—Entonces tiene que ser Tristán Marof.

—No es Tristán Marof.

—¿Qué ruso es éste? Vámonos su nombre.

—Es un escritor del Río de la Plata: Horacio Quiroga.

Hubo sonrisas increíbles. ¿Qué podía hacer Horacio Quiroga en casa de un presunto comunista? Y será todo — que se desbarra la barba — lo Quiroga? Una barba siempre es bolchea. Una barba es un pasaporte soviético. La gente reaccionaria — seguitan maginando los policías — puede tener una fachal depravada, pero correctamente rasurada como la del doctor Clodomiro Zavaglia.

Sin embargo, después de muchas investigaciones, se supo que la barba de Horacio Quiroga no era antipatriótica ni lo sumo era antihigiénica.



Dibujo de Frans Massree

El presunto comunista que tuvo la fortaleza necesaria para mantenerse íntegro en los terribles interrogatorios — quizá por la experiencia de aquella lección de siglos que dice que "NO HAY PEOR COSA QUE CANTAR EN EL ANSIA", pues "QUIEN CANTA UNA VEZ LLORA TODA SU VIDA", este hombre, digo, fué vencido por la astucia de un periodista.

El corresponsal de un diario extranjero lo

entrevistó en el hospital donde se asiste y allí el presunto comunista le manifestó que, en efecto, tenía intenciones de atentar contra el señor Salamanca.

—¿Lo iba usted a matar?

—No, señor. Estaba allí, merodeando su casa, para darle una lección. Iba a seguirlo paso a paso...

—¿Con qué fin?... ¡Qué quería usted hacer, hombre de Dios?

—Muy sencillo. Allí donde hubiera más gentío lo iba a detener para aplicarle un correctivo: un par de bofetadas. Se merece algo más, pero un buen par de bofetadas ya es algo.

Después de esta declaración el presunto comunista dejó de serlo para convertirse en un loco.

—¡Sólo a un loco se le ocurre atentar contra un presidente! ¡Vean ustedes que intentar asesinar al ilustre boliviano, al benemérito señor Salamanca!

Yo no creo que sea realmente un loco. Al contrario. El señor Salamanca se ha hecho acreedor a un par de bofetadas, pero no de las simples, sino de las otras, de las que habla Gómez de la Serna es uno de sus libros:

"YO DARIA A LAS AUTORIDADES, AL TERRIBLE MAGISTRADO Y AL ALTO PRESIDENTE, NO UNA BOFETADA SERIA Y ENCONADA SINO ALGO PEOR, ALGO QUE ECHARIA MAS ABAJO SU IMPORTANCIA: UNA BOFETADA DE CIRCO QUE SONASE SIN HABERLOS TOCADO Y FUESE LA MAS PERFECTA BURLA DE SU INVESTIDURA".

El suicidio y el sábado inglés

Acaba de darse a la publicidad en Londres un informe de las autoridades policiales relativo al suicidio. Después de una serie de consideraciones a propósito para reconquistar un sueño más rebelde... Scotland Yard nos ofrece una estadística de suicidios de interés tan palpitante que llega a quitar el sueño.

La cifra de suicidios llevados a cabo con éxito rotundo y por distintos medios — desde la estricnina y el cianuro a la soya de desolgar pianos — es por demás halagadora. Hay un porcentaje verdaderamente extraordinario de suicidas que ha de aumentarse probablemente en este nuevo año que corre desbocado.

El Club de los Suicidas que no se suicidan, constituido para festejar el suicidio ajeno, ha celebrado con un banquete el triunfo de sus ideales eliminatorios.

¿Cuáles son las causas de que un elevado número de seres humanos se decida por voluntad propia a desaparecer de la superficie de la Tierra? Esta es la pregunta que nos hacemos frente a la aterradora estadística londinense.

La horrible miseria, el dolor inllevable de un destino tremendo, señalan al desesperado el camino liberador del suicidio. Una estadística como la que comento en estas líneas es un síntoma de la descomposición del mundo actual.

El andamiaje levantado or los hombres se desmorona con estrépito de fusiles y metralla.

Por, no es sólo esto. Hay una causa inadvertida para todos que provoca el aumento de suicidios: el sábado inglés. Y lo voy a demostrar.

Antes de la implantación del sábado inglés el suicidio resultaba todo un problema para un hombre pobre. UN RICO, UN POTENTADO, SE PUEDE SUICIDAR CUANDO OLE VENGA EN GANAS. PERO, ¿Y UN POBRE? Un pobre carecía de tiempo material para suicidarse. El empleado u obrero retornaba a su casa después de cumplir en la oficina o en la fábrica un horario abrumador. Llegaba cansado, con ganas de fumar una pipa — en Londres — o tomar unos mates — en Buenos Aires — y echarse a dormir — en cualquier de las dos ciudades — Ni ganas le quedaban al pobre de pegarse un tiro.

El empleado cargado de hijos, de deudas y a veces con la lombriz solitaria, que no deja de ser una boca más, debía solicitar permiso al patrón con objeto de suicidarse. Ahora no; ahora tiene la oportunidad del sábado inglés y no menciona para nada el día domingo porque el domingo se hizo para descansar y no para suicidarse, porque sería prolongar el descanso eternamente.

"SOY UN FUGITIVO" es una gran película



Robot, el muñeco mecánico

Invitación al Nacional Socialismo

por RICARDO M. SETARO

En la República Argentina vienen sucediéndose, siempre sin éxito, las intenciones de formar con carácter definitivo un partido nacional-socialista, a la manera de los organizados en su oportunidad por Mussolini y por Hitler en Italia y en Alemania.

Las fuerzas más reaccionarias de la derecha burguesa dieron el primer paso en ese sentido, utilizando para el caso el calor que les prestaba el dictador Uriburu, quien se sentía el mismo destinado a ser una especie de "Duce" criollo. Esta tentativa fracasó por cuanto el movimiento "fascista" enbozado poco después del 6 de Septiembre careció de acción y se limitó a la normal verborrea de la política habitual.

Con posterioridad, ya sea mediante la aparición del órgano "fascista" "Camisa Negra", ya mediante la creación de la Legión Cívica unificada, ya por la prédica de órganos periodísticos como "La Nación", "La Fronza" "Crisol", "Bandera Argentina", se ha buscado igualmente formar un partido nacional-socialista o al menos preparar el terreno para su aforramiento en la vida nacional.

Creo, sin embargo, que lo único serio, digno de considerarse, en este sentido, como posibilidad inmediata de aparición de un social-nacionalismo argentino, lo constituye la posición actual de los políticos del partido Socialista Independiente.

En el debate que determinó una proposición del diputado socialista Dr. Nicolás Repetto, con motivo del decreto prohibiendo el uso de la bandera roja — a cuya sombra el actual Presidente de la República aceptó su candidatura presidencial en la proclamación de los Socialistas Independientes —, todos los sectores admitieron que era el momento de definir posiciones, excepto los representantes del socialismo independiente, quienes evidenciaron con

toda claridad lo incómodo que resultaba para ellos hacer una declaración definitiva en ese instante. Indudablemente los Socialistas Independientes no podían en ese día declararse "fascistas", por cuanto aún no han categorizado a las fuerzas de la derecha y al alto capitalismo, como para arrancar de esa declaración el período crítico de la iniciación franca en el nacional-socialismo. No podían tampoco definirse abiertamente "antifascistas" ya que esa es la única posibilidad de perduración que tienen para la vida pública en el país. Pero precisamente ha sido ese instante de incertidumbre, de no-definición, el que los ha colocado mejor que cuando ellos hubieran podido prever para lanzarse de lleno a la aventura del nacional-socialismo.

Son los hombres capacitados para ello. Tienen ese tinte de socialismo y la cultura marxista del caso para la faz demagógica de la futura política a desarrollar. Cuentan con la simpatía de las derechas y del alto capitalismo, que ven en ellos elementos utilísimos para la acción. Y aún logran que algunos proletarios crean en ellos, con lo que completaría el elenco para la parte básica del nuevo partido. Teniendo en cuenta que la vida del socialismo independiente habrá de extinguirse con la terminación del plazo para ocupar las bancas en que ahora se sientan en el Congreso sus representantes y considerando que el futuro no les depara sino un definitivo anonimato, la oportunidad que se brinda a los socialistas independientes es única y la que todos esperamos ver aprovechar por parte de ellos.

En esta forma — y esto es lo que nos interesa —, quedarán claramente señalados los límites en el mapa político nacional, donde el socialismo independiente es ahora la mancha confusionalista que ocasiona los mayores trastornos.

CONTRA - Club
 Pida su ficha de Socio

EL TITAN ENCADENADO

por JOSÉ GABRIEL

El impaciente deseo de que en un periódico argentino de la superior calidad de CONTRA figure sin tardanza, de un modo o de otro, el nombre de uno de los titanes que sostienen sobre sus robustos hombros la bola del mundo, me da osadía para escribir estas líneas sobre León Trotski, el judío errante un tiempo, el armeró del proletariado en un lustro de fulgor de oro puro, el Prometeo encadenado actual, el intelectual denso y tenso y el revolucionario inquebrantable de siempre.

Mal momento para hablar de un hombre 'tabú', excomulgado por reaccionarios y por revolucionarios, arrojado de su casa y de la ajena, acusado de enajenamiento por unos, de negado por otros, acorralado por todos, encadenado en un islote próximo a los pefascos en que el alcahuete Hermes aferró al portador del fuego de los dioses para los hombres. Mal momento para recordar a un hombre que según la ficción jurídica del mundo burgués y del mundo proletario prematuramente aburguesado, no existe. Por eso precisamente quiero hablar de él.

¿Qué decir? Para quien conozca a este titán de los nuevos tiempos, una expresión afectiva, un gesto le bastarán. Para quien no lo conozca o se empeñe en desconocerlo, volúmenes enteros no serán suficientes. Siempre estaré más allá o más acá de lo necesario. Pero la condición de la osadía es la injusticia, y he reconocido que soy osado al hablar de Trotski, este hombre de doctrina tan vasta y tan honda y de acción cíclope, una acción y una doctrina más gigantesca que las de Lenin, aunque Lenin lo superase en calidades afectivas y en sentido de la vulgaridad, los dos puntales del primer jefe proletario del mundo.

Trotski es de los que nacieron y no se hicieron. Hijo de campesinos judíos pobres, secretamente desconformes, externamente resignados, fué revolucionario de los trabajadores desde la casa paterna, desde la escuela, desde el instituto burgués, y desde todos esos lugares fué también arisco, antipático, luchador, estudioso y sorprendentemente inteligente. No hay —séparse bien—, no hay en el mundo moderno un pensador más sagaz ni un escritor más fino que Trotski, no hay un revolucio-

nario de igual temple, excluido Lenin, no hay un trabajador más capacitado ni más tenaz.

Claro que cuesta algún trabajo enterarse de la obra escrita y de la obra andada de este hombre. No es imposible hacerlo. La lectura de su autobiografía puede servir de recta iniciación, aparte de que siempre será una fiesta para el que ame la rectitud en la eficacia —lo que los griegos llamaban la ética— la valentía sin alarde, la actuación competente, el altruismo no sentimental, la clara fineza del pensamiento y la expresión hábil y certera. En ese libro grandote y leve como los aletas, que cuesta dejar lo mismo que unas vacaciones dichosas, dice el atlas proletario que siempre fueron para él y siguen siéndolo productos superiores de la civilización un libro en que leer y una pluma con que transmitir agudos pensamientos.

El segundo tramo del conocimiento trotskista debe ser la "Historia de la revolución rusa", libro que reúne el testimonio personal y la se-

renidad objetiva que tanto se admiran en los "Comentarios" del primer César, y que hace íntimo con la estructura, con la función y con la doctrina de la primera insurrección grandiosa del proletariado. Son dos tomos, uno dedicado a la revolución de febrero, otro a la de octubre. En el primero se gesta a vista del lector lo que en el segundo se ve nacer: un nuevo mundo. Formidables acontecimientos. No podían haber tenido actor más eficaz que encima, ha sabido ser testigo.

"El gran organizador de derrotas" debe leerse después, y eso tanto por los propensos a la adhesión como por los stalinianos, por éstos últimos con mayor motivo, desde que no hay método provechoso de combate si se cifra en el desconocimiento del adversario. "¿A dónde va Inglaterra?", "¿Y ahora?", "La única salida para la situación alemana" y los folletos o artículos sobre la revolución española completarán una instrucción trotskista que se solidificará con el conocimiento posterior



Lea en este número: "Lo que no se ha dicho de Mussolini".

LOS OJOS CERRADOS

por CORDOVA ITURBURU

En Córdoba, la Docta — docta por el número más que por lo docto de sus doctores — las autoridades han fulminado sobre una película su excomunió prohibitiva aplicando al caso el arriesgado espíritu de aventura intelectual y de investigación ideológica que ha realizado en la ciudad el milagro de la multiplicación de los campanarios. "Rusia", el film documental cuya exhibición en Buenos Aires fué interrumpida, según informó la crónica policial, por la UNICA dialéctica de que dispone la Legión Cívica, sufrió en Córdoba análogo atropello aunque legalizado por decreto. No es "Rusia", sin embargo, según afirman quienes asistieron al estreno, una película de propaganda argumentada, análoga a las que son habituales en la producción del "sovkiene". Escenas de la pre-guerra, de la guerra, de la Revolución — no la de Septiembre — y de la post-Revolución, tomadas del natural, alternan con la exhibición de lugares y de personajes consagrados por la dolorosa historia de los pueblos que comienza en los días de sangre

de 1914. Se trata, en suma, no de un panfleto sino de una información gráfica, casi viviente, de un viaje cinematográfico a través de acontecimientos suya documentación, para quien aspira a comprenderlos, no es nunca bastante amplia, bastante elocuente ni enteramente satisfactoria. La Legión Cívica no ha querido, sin embargo, que se exhiba. Ni lo han querido, tampoco, las autoridades de Córdoba. A la información fidedigna de la cámara tomavistas han preferido la obturación de la máquina de proyecciones. A la resurrección de los hechos, realizada por la técnica maravillosa, han opuesto la obcecación zoológica de los ojos cerrados; el gesto, para expresarlo con palabras de los Evangelios, de los que tienen ojos y no quieren ver, de los que tienen oídos y no quieren oír la actitud, en suma, que ante la realidad sangrante del mundo ha adoptado como sistema de lucha la clase social en cuyas manos está el poder político y económico. Esta censura opuesta a una película rigurosamente documental, comunicadora de informa-

CONTRA

de "La revolución permanente" o compendio del meollo de la doctrina revolucionaria del gran peledor.

Omito adrede "1905" y otras publicaciones de Trotski anteriores a la revolución del 17, no porque en ellas puedan hallarse contradicciones con actitudes y con teorías ulteriores del autor, si fuéramos a temer a las contradicciones, nada menos adecuado que una vitrina para la exposición del cadáver de Lenin) sino porque lo sustancial de esos trabajos se halla en los otros que menciono y porque, en último término, en un revolucionario actuante, lo que más debe interesar es lo que ha dicho después de haber hecho.

Quizás la lectura trotskista atenta de alguno que pudiera sentirse incitado con mi sugerencia, originase lo que aún falta y está necesitando con prisa la bibliografía revolucionaria: una exposición de Trotski, para aprender a ser hombre libre (libre como Prometeo aunque la arbitrariedad lo encadene a uno) para aprender a ser indomable (indomable aunque lo amordacen a uno y lo borren de las listas de la existencia civil) para aprender a ser pensador sin sometimiento burgués, para aprender a ser revolucionario y sobre todo para asistir al siempre soberbio espectáculo de la inteligencia superior en función vital.

Desde su aislamiento de Prinkipo y después de haber prevenido en vano la traición staliniana en la revolución china, hacia años que trababa el organizador de la insurrección de Petrogrado y del ejército rojo contra la suicida expectativa del partido comunista alemán, esperando en un desgarro natural de Hitler. Tengo la seguridad de que al presenciar en estos días la última boqueada del suicida, Trotski no se habrá restregado en triunfo las manos, sino que habrá sentido temblar bajo sus pies —únicos dignos de pisarlo actualmente— el mundo nuevo.

Abrijo la convicción sincera (que expongo a todos los vejámenes, claro está) de que sin Trotski no hay posibilidad de comprensión del mundo contemporáneo.

Norah Lange
45 días y 30 marineros
Raúl González Tuñón
LOS POEMAS DE JUANGITO CAMINADOR

ciones, de noticias, es significativa. Puede considerarse un símbolo. O un síntoma. La burguesía ha cerrado los ojos a la realidad de catástrofe que la rodea. La desocupación, la guerra desatada o amenazante sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra y el hambre en las ciudades y los campos, no han logrado convencerla de la incapacidad del mundo para soportar un día más la injusticia y el desorden que importa el régimen capitalista. Entre la caída de este régimen y la pérdida de las pseudo-libertades democráticas, que considero siempre inalienables, no vacila. Por eso se está entregando al fascismo, última esperanza capitalista. Pero el fascismo, imposición de una violencia sin otro programa que el ejercicio de esa violencia, es una actitud — digo actitud puesto que en realidad carece de contenido doctrinario — que equivale también a cerrar los ojos ante la realidad social, económica y política. El fascismo, en efecto, no ataca las causas del malestar contemporáneo sino sus efectos. No roza lo que es necesario volver del revés, los cimientos del edificio social, sino la consecuencia de la deleznable condición de esos cimientos. Es un desesperado apuntalamiento de la fábrica que cruje y se desgarga por los cuatro costados.

Su destino, por eso, es de vaticinio fácil. A esta llamarada de la reacción que es la victoria del fascismo en Italia, en Alemania, tal vez en Austria, sucederá a plazo no dilatado su derrumbe estrepitoso. Los problemas insolubles que originaron el malestar de que surgió como última esperanza de una clase y la paciencia agotada de la clase trabajadora lo aventarán para instaurar el sistema político, económico y social cuya levadura doctrinaria consiste en una descarnada contemplación realista de los problemas. La política de los ojos abiertos sucederá, para honor del hombre, a la política de los ojos cerrados. La gravitación natural de lo mejor, hacia lo cual camina el hombre, impone esta victoria.

Entretanto tal vez no obre demasiado mal la burguesía en oponer su veto y su censura a las películas y hasta a los libros en los que se consigna la verdad del mundo. La verdad, es lo cierto, es siempre revolucionaria. Pero también es cierto — conviene recordarlo — que esta verdad a la que se quiere oponer diques ficticios ha ganado ya los mejores reducidos, está en el corazón de las masas trabajadoras y late tanto en la bancarrota de la moral y de la economía burguesas como en la voluntad evidente del mundo de organizarse bajo el imperio de la justicia, hoy forastera.

CONTRA

LA MODA BURGUESA

por AMPARO MOM

Creo que no son muchos los grandes cerebros que han tenido la ocurrencia de ocuparse de la moda. Sólo ligeros y dudosos cronistas han puesto su atención en ella y después, y esta es la terrible injusticia, la moda ha sido siempre simbolizada por una mujer, por una mujer casquivana, sin seriedad y seguramente de estrecha inteligencia.

No voy a tratar aquí de defender toda la ridiculez y la falta de razón que tiene la moda y a la cual estamos sometidas continuamente, pero sí tengo el derecho de defender yo, como cualquier mujer, esta injusticia que pesa sobre nosotras.

Los hombres, que en realidad son los úni-

Muchas veces, en la intimidad de la conversación, podemos oír la protesta resignada de algunos hombres, contra la costumbre, que en realidad es moda, de toda la indumentaria masculina. Esa necesidad de llevar la ropa floja, sin que nada presione sobre el cuerpo para natural comodidad y expansión de los músculos, de los nervios y por consiguiente del espíritu, es algo que está latente en los hombres. De cuando en cuando, se produce una pequeña protesta, como por ejemplo, la que ahora empujaban un grupo de profesores de París, contra la incomodidad del cuello, de acuerdo con aquel otro grupo de alemanes que hace tiempo, después de profundos estudios, dijeron que el cuello duro y almidonado era antihigiénico y perjudicial a la salud.

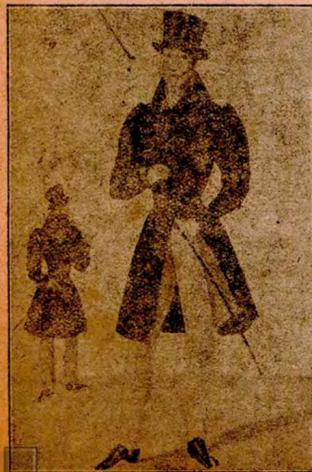
No voy a hablar aquí de la moda ridícula y sin objeto de los pantalones cortos, que se quiso imponer en Francia, ni de la complicada teoría que expuso Marinetti en su manifiesto del sombrero, pues creo que los pantalones cortos no resuelven ningún problema y que Marinetti pretende complicar con su teoría complicada, ridícula y tilinga las vertiginosas horas de los hombres.

La moda en el vestir, es lo que más nos señala una época y es increíble cómo una fuerza tan poderosa, en la que van mezcladas tantas luchas, se pueda determinar en una cosa tan trivial, como es un traje, un sombrero o un par de zapatos.

Los hombres, insisto, están aún sometidos a esa ley de la moda, a eso que no tiene importancia. Sometidos, como lo estamos todos a los pequeños detalles de la vida diaria, muy pequeños, pero que presionan, aprietan y ahogan. Ni la Rusia nueva, que debe entrar a la vida nueva, sin ningún lastre, ha resuelto aún claramente este insignificante problema de la moda de las mujeres y de los hombres. Liadov, se ocupó últimamente del asunto y dijo que "en la sociedad futura, en donde la división de clases habrá desaparecido, se podrá más que nunca divertirse, amar, bailar, crear y vestir elegantemente". "Que era inútil agregar que las formas de la elegancia cambiarían evidentemente y que la sociedad futura elaborará una estética nueva y una nueva visión de la belleza". "Haste este momento nosotros no podemos más que contentarnos con seguir posicionando la moda que nos ofrece

ce la burguesía, aunque, es necesario confesarlo, nosotros tenemos demasiado a menudo la tendencia a seguirla hoy en día".

Hasta ahora los hombres de Rusia visten el traje burgués, o más bien dicho cada uno se pone lo que tiene, eligiendo para verano el traje nacional, el hermoso traje nacional de los rusos, con sus amplias bombachas y sus blusas amplias también y simples. La juventud comunista, hombres y mujeres han adoptado como uniforme los sacos de cuero, pero esto no podría tomarse por definitivo.



El dandy de 1830.



Un elegante de 1933: Menjou.

En realidad, toda la nueva vida que nace de las fábricas, de los obreros, de la mecánica, de la electricidad y de todos los espíritus,

COMPROBACIONES

¿Qué desvalida sombra tu recuerdo!
Es en el alba de caídos párpados
cuando te apiadas y nos miras, padre,
con la última estrella desvelado.
Y qué sola, sin ti, se vuelve el alba.
El silencio te abraza como hermano
y eres como si nunca hubieras sido.
Pero en la casa hay un antiguo armario
y en él objetos que supimos tuyos.
Llegamos, silenciosos, a mirarlos.

La soledad que cruza las paredes
en nuestra voz quiere cantar despacio.

(¿Qué envejecer de sueños y de infancia!
¿Qué madurez de desvaídos ramos!
Desde aquel día, siempre, cara al cielo
mirándolo, mirándolo.)

¿Has existido? ¿Estabas con nosotros
la última navidad? ¿Tu voz, acaso,
es la que hace inclinarse mi cabeza
pesada de rumores a mi mano?

Como pisadas en la tierra duran
recuerdos por ahí, desparramados:
El libro predilecto, un lápiz, cosas;
en nuestro corazón nobleza de actos;
el roce, a veces, como de palabras
en un lugar de la conciencia intacto
y la esperanza en eso que ya nunca
volverá a ser y en la esperanza es algo.

Y se dice no es sueño,
comprobaciones de alguien que ha pasado.

Alberto Hidalgo
Actitud de los Años

"CABALGATA"
es una buena película

GONZALEZ CARBALHO

libres del pasado, tiene una moda, un nuevo traje que no conoció ninguna historia, ninguna época, sino la nuestra.

Un traje noble sin engaño y sin complicaciones, inventado para el trabajo y para el riesgo. El overall. Este traje para todas las edades, que hace jóvenes a los viejos. Este traje que tiene la virtud de inspirar respeto.

Resolución de la Federación de Escritores Revolucionarios

El hitlerismo, último envío postal de la violencia de la clase burguesa, ha sido llevado al poder por los grandes capitales alemanes, con el propósito de aplastar la organización de la clase trabajadora y el avance siempre creciente del Partido Comunista, que dirige las masas laboriosas de Alemania hacia la revolución proletaria.

A través de una serie de provocaciones vergonzosas y asesinatos; del arresto de miles de dirigentes de la clase trabajadora y militantes; del extrangulamiento de la prensa; de la abolición de todos los derechos civiles, excesos anti-semitas, e incitaciones demagógicas chauvinistas, las bandas asesinas de "nazis" tratan de destruir la lucha de las masas contra el fascismo y contra todo el programa de hombre de la clase capitalista.

Pero el capitalismo, recurriendo al terror más absoluto —último y desesperado medio de que echa mano en defensa de su dominación de clase—, no puede dejar de lado la voluntad de hierro de los trabajadores alemanes, quienes a través de un amplio frente que agrupa a millones de explotados, se están uniendo para el rechazo del brutal ataque de Hitler. Las tropas "nazis" de kulaks y pequeños burgueses enloquecidos, no tendrán éxito en su descarado intento de aplastar el Partido Comunista Alemán, y las crecientes filas de los militantes social-demócratas. Una abierta guerra civil entre el capital y el trabajo, va a ser la inevitable culminación del régimen pendenciero de Hitler.

Aquí en los EE. UU., donde el capitalismo está sufriendo el más profundo cataclismo económico y social, la fascitización del Estado se va haciendo paso a paso. Los capitalistas tratan de echar todo el peso de la crisis creciente sobre los trabajadores, granjeros, y la baja clase media pauperizada. Es evidente que la lucha contra el hitlerismo es una parte orgánica de la lucha del proletariado contra la opresión de la burguesía, por todas partes donde exista el capitalismo.

Nosotros, escritores proletarios revolucionarios, y trabajadores culturales, nos solidarizamos con las masas trabajadoras alemanas, y su vanguardia el Partido Comunista, y declaramos guerra implacable al fascismo, al social-fascismo y al capitalismo en su totalidad.

Federación de Escritores Revolucionarios, Grupo de Escritores Revolucionarios, John Reed Club, Proletpen, Asociación de Escritores Proletarios Húngaros, Burevestnik, Asociación de Escritores Proletarios y Corresponsales Obreros Ukraniana, Federación Cultural Japonesa, Federación Cultural Finlandesa, Grupo Literario Dramático Lituanio, Jack London Club, Pen and Hanimer, Student Review.

LEA EN EL PROXIMO NUMERO:

Contra "CONTRA", artículo de Carlos Moog.

Un poema, de Mayakowski.

Fragments, de Rainer Maria Rilke.

Un poema, de Demetrio Zadam.

Enrique González Tuñón
Camas desde un peso

Cuadernillos "SIGNO"

ENSAJO SOBRE LA INDIFERENCIA

por PABLO ROJAS PAZ

La filosofía, para explicar los problemas del conocimiento, necesita referirse frecuentemente a las cosas con métodos más artísticos que científicos. Es así que el filósofo parece ser un niño o un poeta que careciendo de las palabras precisas o por temor a la falencia de las mismas se expresa en sentido figurado al crear, en vez de nociones, emociones de cosas. Advértense de este modo que la filosofía es un vasto desfile de símbolos con los cuales los pensadores pretendieron explicar el mundo del conocimiento.

Uno de los grandes símbolos de la filosofía poética es, sin duda, la estatua de Condillac. El pensador, para explicar la forma en que el hombre entra en el sentimiento del mundo, compáralo a una estatua que adquiriese progresivamente los sentidos. La fría indiferencia del mármol se despierta entonces a la intensa vida de las sensaciones.

Todo lo que está inmóvil es indiferente. Por eso, la danza, la manifestación artística más apasionada, necesita de un cuerpo vivo que lo exprese. Hay pasión en el agua que corre y en el ave que vuela. Para estos dos elementos de vida el ser es menos indiferente que para un árbol que necesita de un agente extraño como el viento para dar muestras de existencia. Por eso, algunas estatuas dotadas de un extraordinario ritmo de movimiento, transmiten la recóndita angustia de un grito de liberación fracasado en la rigidez del mármol. Aquellos senadores romanos que cuando los bárbaros invadieron la ciudad, se quedaron inmóviles aparentando ser estatuas para burlar la zafia de los invasores, ofrecieron el elemento histórico precursor de la estatua de Condillac. Las momias egipcias están embalsamadas de indiferencia.

Cavemos hondamente en nuestra soledad. Hasta la canción popular nos habla de la indiferencia del mundo adjudicándole carencia de sentidos para percibir nuestros dolores e inquietudes aunque nos pongamos a gritarles por los caminos más concurridos. Debemos proceder a la inversa de Condillac que dotó de sentidos a su estatua con paulatina discreción; cristalicémos esta relación con el mundo para ir poco a poco evadiéndonos de él. Todo ser organizado se desenvuelve como si todo en conjunto fuera un sentido siempre alerta a las reacciones del mundo. Vamos siendo como un instrumento que fuera afinándose para determinada vibración. La realidad nos va dando lo que sutilmente hemos sabido conquistar. Para comprender o sentir un hecho es necesario adentrarse gradualmente en él hasta adueñarse de su amistad. Es menester avanzar paso a paso hacia las ideas extraordinarias, los espectáculos grandiosos y las tragedias españolas. Frente a lo que no comprendemos somos la momia de la indiferencia. Sentimos que un límite se ha levantado entre ese hecho y nosotros. Hay algo de esta en el ser humano que no reacciona ante algo cuya intensidad es superior a su capacidad de vibración. La inteligencia es el señorío del hombre sobre el mundo; es a su fuerza que debemos la conquista de nuevas regiones espirituales.

EL MUNDO DE ELENA KELLER

Causas orgánicas pueden sumir al ser en una indiferencia total. Elena Keller, ciega, sorda y muda, se salva por su inteligencia excepcional. Esta mujer, después de un espantoso aprendizaje tiende temerosamente la red de su psiquis casi naufraga hacia el mundo de relación. Tanfeneando el aire que le rodea, los pulpejos de sus dedos son sus ojos, sus oídos y su corazón. Grandiosa empresa la de esta mujer que alentó en su noche el vibrar de la luz que sintió sin ver y que agradeció en espléndida conformidad el pequeño grano de día con que iba alimentándose toda su existencia. Idiomas que les son extraños le comunican su sabiduría después de lentos estudios y admira las estatuas cuyos contornos percibe por el tacto. Los diarios y revistas han difundido la anotación gráfica de un episodio curioso. Rabindranath Tagore dice un poema para Elena Keller que le escucha colocando los dedos sobre los labios del poeta para sentir la emisión de las sílabas. Es oportuno preguntarse si no sería más puro y más de acuerdo con la sabiduría el tener un sentido único que nos dé noticia del mundo. No sabríamos así muchas cosas inútiles que han complicado la vida del espíritu; se viviría para algo más elevado que

Cunill Cabanellas, un Director sin hora

por Manuel Peña Rodríguez

Un amigo mío, brasileño, doctor por supuesto, periodista, muy culto, asomado con ojos de constante curiosidad al espectáculo del mundo, suele calificar a los países sudamericanos en bloque geográfico y político de "canalla internacional". Entrán en el término la hipérbola y el desengaño agigantado. Le duelen, con ese dolor frío, ultradefinado, amargo, del estudianto impotente, la ficción de los sistemas constitucionales; el retraso evolutivo en los fenómenos sociológicos; el sometimiento colonial, bastardo, a economías extrañas; el remedo simiesco de modas inexplicables fuera de su medio natural; el brote esporádico de expresiones anacrónicas y postizas en arte o cultura. A la manera de Unamuno, le duele "su" América.

A ese panorama, que tiene algo de República selvática a lo Rudyard Kipling, me han llevado, por diversos conductos mentales y curiosas sugerencias, las cincuenta representaciones de "Mirandolina" en el teatro Odeón. No es que me parezca mal la atención que el público ha dispensado a la famosa obra de Goldoni, verídica correctamente al español por Donato Chiachio. Me parece, en cambio, confusa, descolorida, desplazada, la orientación con que la crítica ha acogido al director de la comedia. El papel mesiánico que le ha conferido dentro del ámbito escénico nacional implica un mesianismo de proyecciones nulas o, en puridad, retrospectivas.

Al señor Cunill Cabanellas, cuya personalidad intelectual me merece respeto, se le ha parado el reloj en punto a dirección. Oisel-pulo de Adrián Gual, como con porfía proclama, aparece justamente en una hora del mundo en que la literatura y artes gemelas, divididas por tradición en banderías internas de pasiones formales, se encienden por motivos políticos. Nunca el influjo de éstos ha sido tan avasallante. Así se observa que los escritores nuevos, en lugar de conglomerarse por escuelas, se alistan en círculos y revistas de acuerdo con su credo, más o menos místico, frente a los grandes y fundamentales problemas eco-

nomícos. Es momento de definiciones tajantes. O fascio, o social-democracia, o comunismo. El balbuceo de Dada o un esguince afín di-suena y rebota, ridículo, ante los guarismos nteradores de los desocupados. Nada escapa a la ley general y las clases buscan, para expansión de su espíritu combativo y defensivo, múltiples recursos. Hugenberg, el jefe de los Cascos de Acero, se apodera en Alemania, del control de la producción cinematográfica, para imprimirle agudas características nacionalistas. Dreyfus y Coty, magnates franceses, la misma Unión Metalúrgica de Francia, monstruoso consorcio capitalista, adquieren nuevos diarios para destinarlos a la defensa franca de sus intereses, mientras los laboristas británicos dan a su fiscalización en el terreno pe-didístico proporciones tentaculares. En España, las organizaciones obreras y las autoridades del nuevo régimen hicieron la infiltración republicana en los "burjos podridos" valiéndose de periódicas representaciones teatrales y de la radiotelefonía. El comunismo no desdena instrumento de propaganda, por fútil que parezca, y el fascismo, en Italia y Alemania, acomoda a su conveniencia las actividades populares más apolíticas.

Nada de esto ha golpeado todavía en los oídos del señor Cunill Cabanellas. Joven, ilustrado, animoso, bautiza su primigenia labor escénica con el romántico y liberal concepto, no confesado, de la neutralidad del arte. Y no. Eso no corresponde a un "regisseur" verdaderamente moderno. Un director semejante puede, inclusive, por razones de fácil éxito y de imitación, causar mayor daño que beneficio al teatro argentino. ¿O es que vamos a esperar a cumplir con fatalidad las etapas de evolución recorridas por otros pueblos? El alarde escénico no vale en sí hoy al no contener un ímpetu de lucha, un jirón de postulado, sea cual sea. "¡Soy tendencioso!", grita, magnífico, el comunista Erwin Piscator, el genial director, y añade que "en el escenario, el hombre tiene para nosotros la significación de una FUNCIÓN SOCIAL. Lo central no son

sentido y por el otro la reeducación psíquica. Pero, a pesar de todas estas violentas luchas de reconquista, hay regiones irremediablemente perdidas. Elena Keller jamás podrá imaginar; no sabe lo que es un sonido y no puede admirar lo que con él se construya. Beethoven sí, porque tiene el recuerdo de su música como queda en la retina la sensación de un color aunque cerremos los ojos. No podrá tener nunca la misma idea que nosotros respecto del sonido. Es que nosotros también somos ciegos a nuestra manera; creamos señales y que luego tomamos por verdaderas. La curiosidad es el signo más intenso de vida porque ella es muestra de la reacción constante de nuestro sentir. Del perenne cambio de las sensaciones, de esta desintegración y reintegración constante, la existencia es en cada momento nueva y se apronta para otros riesgos. Podríamos decir acá que el hombre va alimentándose de mundo. Se cree frecuentemente que la curiosidad es una condición infantil y lo es por cuanto el niño es el que más necesita nutrirse del mundo. Cuando estamos en salud no nos sentimos vivir y diluimos nuestro ser en lo que nos rodea...

(Fragmentos del libro próximo a aparecer "Nuevos ensayos").

sus relaciones consigo mismo, ni sus relaciones con Dios, sino SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD. Donde quiera que él se presenta, se presenta, juntamente con él, su clase o su capa social. Cuando se ve en un conflicto de orden moral, psicológico o práctico, se ve en un conflicto con la sociedad".

No creo que a estas alturas el problema escénico se reduzca a "montar" una obra. Es subalterno. El problema escénico está, paradójicamente, en la calle, desde donde gana, arrollador, el tablado. La humanidad se debate a la luz del marxismo, bajo el signo de destructor o apologistas, y nada escapa a esta marea mundial. Ni siquiera el cinematógrafo, que ya acisa inquietudes de hondo rumor colectivo. Ni siquiera la Iglesia, que atiba los misticismos comunista y fascista y trata de disolverlos. Tal vez la raíz de la decadencia evidente del teatro brote de la incomprensión de los pilotes de este. A los lentes preciosistas con que el señor Cunill Cabanellas mira el teatro, prefiero el realismo, a menudo torpe, de saines alumbreados de tipos que circunsuntivamente encarnan al pueblo. La palpación popular exhibida desde un escenario en su amasijo de añanes, de aspiraciones, de sentimientos, arropa a la farsa en una noble vestimenta de lucha. Me afirmo en este criterio que sustenté hace un par de años en ocasión del estreno de un sainete de Alejandro Berruti, en quien reconozco aptitud para la exégesis de las masas y condiciones para adoptar la posición heroica que la hora política del mundo exige a autores y directores.

La crítica ha estimado que "Mirandolina" constituye un espectáculo de buen gusto. No lo pongo en duda. Tampoco dudo de la fina sensibilidad, viejo estilo, del señor Cunill Cabanellas. Pero no es esto lo que se precisa, principalmente aquí. Si no hubo nunca un gran director argentino, ello no justifica que aceptemos por tal a quien acude con una perspectiva claudada de la escena. Por ahí anda un cuadro de teatro proletario, que modesta, humildemente, apareciendo hoy en un saloncito de barrio, mañana en otro, vive al ritmo de la hora universal y merece, sólo por su tendencia, más atención que la de la gaceta periodística con que comúnmente se la cubija.

Acaso piense el señor Cunill Cabanellas, al leer estas líneas, en que nunca falta, a la luz de la luna, un perro ladrador. Yo pienso, por mi parte, en el confusioismo que mi amigo brasileño atribuye a "su" canalla internacional. Si, sí. Confusioismo político, confusioismo artístico, confusioismo social. De este modo se ha lanzado, después de una representación escénica pretérita en espíritu y materia, una patente de virtuosismo. Para confirmarla o merecerla, bastará con que el nuevo director criollo no ofrezca con otra obra — las clásicas son aprovechables casi sin excepción, aun torciéndolas para conformarlas a una línea directiva — una tendencia o realidad social que desmienta virilmente el enunciado del título de este artículo.

CONTRA TODAS LAS ESCUELAS TODAS LAS TENDENCIAS TODAS LAS OPINIONES

LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES

Asuntos de dirección y redacción, correspondencia a Raúl González Tuñón, Avenida América 3300.

Asuntos de administración, correspondencia a Bernardo Graiver, Avenida América 3300.

El Abrazo a José Carlos Mariategui

por TRISTAN MAROFF

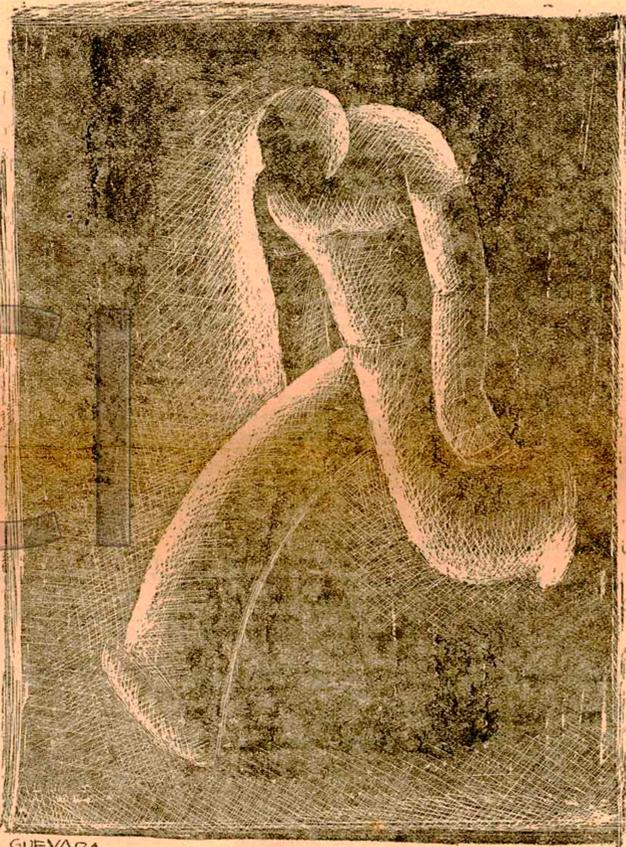
Del libro próximamente a editarse: "Novela de un hombre Libre", por Tristán Maroff.

El vapor "Esequivo" llegó al puerto del "Callao" una mañana muy nublada. Yo deseaba desembarcar y visitar Lima con el solo objeto de conocer a Mariategui. Eramos amigos y habíamos cambiado ininidad de cartas, esperando la oportunidad de estrecharnos las manos. Me interesaba mucho más Mariategui que la hermosa ciudad de los virreyes. Mariategui, cordial y afectuoso, enterado de que pasaba por el "Callao", rumbo a la Habana, no se olvidó de enviar a bordo un grupo de compañeros, portadores de su salud y un abrazo. Apenas atracó el vapor al muelle, estaban ya allí los simpáticos camaradas Adán, Martínez de la Torre y la periodista Angela Ramos. Me reconocieron por la barba negra y se acercaron hasta donde estábamos mi compañera y yo. Descendimos del barco y tomamos un camión en el "Callao" que se dirigía a Lima, vigilados muy de cerca por la policía. Cruzamos en el trayecto avenidas magníficas que el dictador en su delirio de grandeza las había hecho construir. Pasamos por debajo de arcos triunfales que parecían de cartón, con letreros jactanciosos y rimbombantes en homenaje al gran hombre que dirigía providencialmente el Perú, nos perdimos en una calleja, descendimos a pite en otra, y nos detuvimos delante de una casa humilde y confiada. La casa de Mariategui.

hacia la acción, puesto que el instante requería ser soldado y filósofo. Cerebro organizador, templado en la lucha, teórico perspicaz; ayudó al proletariado de su país con el más grande desprendimiento, marchando siempre junto a él y confundido en la masa. El escritor se despojó de todo: prejuicios, interés, deseo político y abrazóse a la cruz del trabajador sin pretensiones. Pudo ser un egoísta, un malandrín y un escritor servil a tanto la cuartilla. Pudo vender su pluma, mejor cotizada que cualquier otra. Pudo disculparse —el más que nadie, enfermo y mutilado—, y transar con la vida, aceptando los gajes de la dictadura que pagaba servicios de prensa a precio de oro. Sin embargo este hombre admirable, baldado de las dos piernas y que apenas se podía mover en los brazos de amigos; este intelectual pobre y que se moría de necesidad; este varón heroico, padre de tres criaturas que pedían pan y que sudaba noche y día artículos de información para poder vivir; este

hombre de hierro no reparó en nada y lo sacrificó todo. Cuando murió se le enterró por suscripción de los compañeros, tal era su miseria. No había en su casa un centavo, y sin embargo, la prensa de la dictadura, varias veces le había acusado de recibir dinero del Soviet...

Sus dos ojos negros y tiernos debieron cerrarse pausada y severamente, viendo por última vez el mundo al cual había servido desinteresadamente. Me acuerdo todavía de sus confidencias, de sus cartas, de sus artículos y de sus palabras. Su espontaneidad para los camaradas, su sencillez y su enorme modestia. Su desprecio para sus asuntos económicos y su fina comprensión de todos los problemas. Disculpa con palabra fácil e ironizaba con sutileza extraordinaria. Se burlaba algunas veces de los intelectuales de América y les encontraba dos cualidades que les permitiera subsistir en la sociedad humana: Su enorme cordialidad; tomamos a Mariategui en los brazos y lo pusimos en un coche, dirigiéndonos todos a un restaurant. La comida sencilla y amable, tenía el sabor de esas reuniones antiguas donde el pan, el vino y la sinceridad, se distribuían fraternalmente, sin pensar en lo "tuyo ni en lo mío". Mariategui, no solamente era teórico, sino también un excelente camarada.



GUEVARA. "Después de la jornada", dibujo de Guevara

Han dicho de CONTRA

"EL MUNDO":

"CONTRA apareció. Se la esperaba. Es, como la anuncia, una tribuna para todas las opiniones, las de la derecha y las de la izquierda, y aunque primen éstas, en los números sucesivos aparecerán también las otras. Quiere ser un periódico, no de orientación, sino de polémica. Señala la vuelta a los buenos tiempos de "Martin Fierro", pero con una diferencia fundamental: mientras en aquellas páginas sólo se discutían problemas de arte y

de letras, aquí se llega también a los campos de la política y de la sociología."

"CRITICA":

"Todas las tendencias, todas las escuelas, todas las opiniones, es el lema de acción de la nueva revista CONTRA, recientemente aparecida, que ha tenido la virtud de recoger los más diversos y al mismo tiempo armónicos puntos de vista. Es por el momento la expresión neta del pensamiento de la mayoría de los escritores argentinos."



vian los banquetes. Además ellos, llevaban sobre las espaldas, permanentemente, un arpa que tañían a indicación de los poderosos.

Todo ese día que me detuve en Lima no me separé de Mariategui. Nuestras charlas se referían a problemas inmediatos de América, a programas de acción y trabajos que debíamos coordinarlos. Le ofrecí escribir frecuentemente en su importante revista "Amauta", la única en el Continente, que como un faro solitario alumbraba por entonces a la juventud inquieta. Hicimos incapie en ciertas tendencias literarias del instante y revisamos todos los valores, criticando y elogiando las producciones conocidas y sus autores. Esa mañana Mariategui se sentía feliz y entusiasta. Habló por teléfono a varios amigos suyos, entre ellos al coronel Higuera, hombre simpático y amigo de las letras, al cual volvió a encontrar en México y siguióme tratando con la misma cordialidad; tomamos a Mariategui en los brazos y lo pusimos en un coche, dirigiéndonos todos a un restaurant. La comida sencilla y amable, tenía el sabor de esas reuniones antiguas donde el pan, el vino y la sinceridad, se distribuían fraternalmente, sin pensar en lo "tuyo ni en lo mío". Mariategui, no solamente era teórico, sino también un excelente camarada.

Al atardecer de ese día, debíamos partir y continuar nuestra ruta a la Habana. Mariategui deseaba que yo me quedase en Lima y diése algunas conferencias, él mismo quería iniciar los trabajos, pero era imposible dada la situación política impuesta por la dictadura. En Lima había que hablar de la situación social sin contemplaciones, los temas literarios estaban demás, y esas reuniones antiguas donde el pan, el vino y la sinceridad, se distribuían fraternalmente, sin pensar en lo "tuyo ni en lo mío". Mariategui, no solamente era teórico, sino también un excelente camarada.

Nos dirigimos de nuevo al "Callao", y Mariategui cordial y afectivo como siempre, insistió, a pesar de sus dolencias físicas, en acompañarme hasta el vapor. Allí cerca al muelle nos dimos el último abrazo; abracé también a los demás compañeros y partí. Me sentía conmovido y triste. Mas después escribí una carta a México, adjuntándole un artículo suyo que apareció en la revista "Variedades" de Lima, en el cual me analizaba e interpretaba como sabía hacerlo el escritor. Desde entonces nuestra correspondencia jamás se interrumpió y no dejé de colaborar en su revista "Amauta" sin la menor restricción ni trabas. Los artículos más violentos sobre el "thermidor mexicano" salieron en esa tribuna, pues el deseo de Mariategui no era el de disculpar los errores, sino de criticarlos con vehemencia, con la pasión del que lucha y el fuego del militante. Hoy no es posible escribir en ningún diario. No existe en toda América una revista, pero ni siquiera un periódico que le alcance los tobillos a esa publicación, que en un comienzo fue eleléctea y que a diario fue midiendo su responsabilidad teórica.

Dos años más tarde, mi compañera de regreso de México y pasando por Lima, mientras yo fui a dar a los Estados Unidos, pudo ver a Mariategui por última vez en el hospital. Escribióme una carta a Nueva York, muy triste y conmovida, en la que me hacía saber que nuestro querido José Carlos se encontraba enfermo de gravedad, tal vez viviendo sus postreros días. Una vieja enfermedad le había minado el alma y los huesos. Aquella cabeza hermosa reposaba con la tranquilidad del hombre bueno en las almohadas blancas, pero su memoria ardiente recorría las distancias y el tiempo. Mariategui abriendo sus dos ojos enormes y negros le pidió a mi compañera noticias mías con insistencia; le habló con tristeza de la pobre revolución mexicana que tocaba a su fin traicionada por los políticos y generales de la pequeña burguesía. Pero él quería saber mayores detalles de mi prisión en México, lamentaba mi vida errante, inexorable y sin rumbo, perseguido por todos los gobiernos, y finalmente le expresó un proyecto que soñaba desde hacía tiempo y que debía comunicarme mi compañera en seguida.

—Cuando yo me sane —con esa fe que tenía de sanar siempre, le dije—, me iré a Buenos Aires y allí editaré "Amauta". Dígame a Tristán que vuelva a esta América para trabajar juntos.

En efecto, Mariategui tenía cifradas sus esperanzas en algunos ofrecimientos que venían de Buenos Aires. No podía vivir más en el Perú y su miseria era total. Pero los ofrecimientos nunca se concretaron y no pasaron de cartas amables, elogios y promesas. En Buenos Aires, es seguro que si Mariategui se trasladara, habría sufrido las mismas calamidades que en su país o tal vez peores.

Dos semanas después que mi compañera le vió en Lima, el cable anunció la muerte de Mariategui. Su cuerpo de soldado viejo, adolorido y exhausto, consumióse definitivamente. Aquella cabeza erigida sobre el Perú como una tea se recimó sobre la almohada buscando el refugio dulce de la muerte. Aquellos ojos negros, vivaces y serenos, se cerraron sin ver la revolución. Murieron como el Cristo, como Rafael, como Barret, como José Antonio Mella, a los treinta y tantos años. Murió cuando el proletariado de América le consideraba uno de sus jefes más seguros y honrados.

FRENTE ROJO, DE LUIS ARAGON

1

Un bombón para mi perro
un dedo de champaña Bien Madame
Estamos chez Maxim's año
mil novecientos treinta
Se tapizan las botellas
para que su culo de aristócrata
no se luda con las dificultades de la vida
Tapices para cubrir la tierra
tapices para amortiguar
el ruido de las suelas de los mozos
Se beben las bebidas con pajuelas
Delicadeza
Boquillas entre el cigarrillo y el hombre
silenciosos en los autos
escaleras de servicio
para los cadetes que llevan los paquetes
y papel de seda alrededor de los paquetes
y papel rodeando al papel de seda
papel cuanto se quiera eso nada cuesta
nada el papel ni el papel de seda ni las pajuelas
ni el champaña o muy poco
ni el cenicero-reclame ni el secante—
reclame ni el calendario—
reclame ni la iluminación—
reclame ni las imágenes murales—
reclame ni las pieles de Madame—
reclame reclame los mondadientes
reclame el abanico y reclame el viento
nada cuesta nada y por nada
servidores vivientes os tienden prospectos en la calle
Cogedlos que son gratis
el prospecto y la mano que lo tiende
No cerréis la puerta
el "Blount" se encargará de ello
Ternura
Hasta en las escaleras que saben subir solas
en los grandes almacenes
Los días son de fieltro
los hombres son de bruma Mundo algodónoso
y suave
Vd. está loco Habichuelas Mi perro
aún no ha estado enfermo
Oh pendulillos pendulillos

* * *

bastante habéis hecho soñar a las novias en los grandes bulevares
y al lecho Luis XVI a crédito de un año
En los cementerios las gentes de este país tan bien lubricado
se mantienen con la decencia del mármol
Sus casitas semejan
campanas de chimenea
Cuanto cuestan los crisantemos este año
flores para los muertos flores para los grandes artistas
También se gasta el dinero por el ideal
Además las buenas obras arrastran vestidos negros
por las escaleras No os digo más
La princesa es en verdad excesivamente buena
Para lo mucho que os reconocen eso
Apenas si os agradecen
Es el ejemplo de los bolcheviques
Desdichada Rusia
La URSS
La URSS o como dicen ellos SSSR
SS cómo SSSR
SSR SSR SSSR oh querida
figúrese pues SSSR
Ha visto Vd. las "gréves" (1) del Norte
Conozco Berck y París-Plage
Pero no las "gréves" SSSR
SSSR SSSR SSSR

2

Cuando los hombres bajaban de los "faubourgs"
y en la plaza de la República
el negro oleaje se arremolinaba como un puño que se cierra
las tiendas bajaban las persianas de sus ojos
para no ver el paso del relámpago
Recuerdo el primero de Mayo de mil novecientos siete
cuando reinaba el terror en los salones dorados
Habiase prohibido a los niños ir a clases
en estos suburbios occidentales a donde llegaba apagado
el eco lejano de la cólera

Recuerdo la manifestación Ferrer
cuando contra la embajada española se estrelló
la flor de tinta de la infancia
París no hace mucho
que tú has visto el cortejo de Jaurés
y el torrente Sacco-Vanzetti
París tus bocacalles palpitan aún
con las narices dilatadas
Tus adoquines siempre prestos a brotar al aire
Tus árboles a obstruir el paso a los soldados
Vuélvete gran cuerpo Rama a
Belleville
Ea Belleville y tú Saint-Denis
donde los reyes son prisioneros de los rojos
Ivry Javel y Malakof
Llámalos a todos con sus herramientas
a los galopines que traen las noticias
a las mujeres cargadas de rodetes
a los hombres que salen del trabajo como de una pesadilla
los pies todavía vacilantes pero clara la mirada
En la ciudad siempre hay armeros
automóviles a las puertas de los burgueses
Doblad los faroles como briznas de paja
haced valsar los quioscos los bancos las fuentes Wallace
Abatid los policías
Camaradas
abatid los policías.
Más lejos más lejos hacia el oeste donde duermen
los señoritos y las putas de primera
Sobrepasa la Magdalena
Proletariado que tu furor
barra el Eliseo

Tú tienes derecho al Bois de Boulogne en la semana
Un día harás saltar el arco de Triunfo
Proletariado conoce tu fuerza
conoce tu fuerza y desencadenala
El prepara su día Aprended a ver mejor
Escuchad ese rumor que sale de las prisiones
El espera su día él espera su hora
el minuto el segundo
en que el golpe descargado será mortal
y la bala tan certera que todos los médicos social-fascistas
inclinados sobre el cuerpo de la víctima
pasarán y pasarán sus dedos buscadores
bajo la camisa apuntillada
auscultarán con aparatos de precisión
su corazón convertido ya en carroña
no hallarán el remedio habitual
y caerán en las manos de los insurrectos
que los pondrán en la picota
Fuego contra León Blum
Fuego contra Boncour Frossard Déat (2)
Fuego contra los osos sabios de la social-democracia
Fuego, fuego yo oigo pasar
a la muerte que se echa sobre Garchéry Fuego os digo
Bajo el signo del Partido Comunista
S. P. I. C. (3)
vosotros aguardáis con el dedo en el gatillo
Que no sea más yo quien os grite
Fuego
sino Lenin
el Lenin del momento preciso

* * *

De Clairvaux (4) se eleva una voz incontinente
Es el diario hablado
la canción del muro
la verdad revolucionaria en marcha
Salud a Marty el glorioso amotinado del mar Negro
Aun será libre este símbolo inútilmente encerrado
Yen-Bay
Cual es este vocablo que recuerda
que a un pueblo no se lo amordaza
que no se le mata con el sable corvo del verdugo
Yen-Bay
Vosotros hermanos amarillos Jurad
Por cada gota de vuestra vida
correrá la sangre de un Varenne (5)

* * *

Escuchad el grito de los sirios muertos a flechazos
por los aviadores de la tercera República
Escuchad el aullido de los moros muertos
sin que se haya mencionado ni su sexo ni su edad
Los que esperan con los dientes apretados
consumar finalmente su venganza
silban un aire impregnado de vindicta
un aire un aire UR
SS un aire alegre como el hierro SS
SR un aire ardiente es la es-
peranza es el aire SSSR es la canción
es la canción de Octubre
de frutos reventones
Silbad silbad SSSR SSSR la paciencia
no tendrá más que un tiempo SSSR SSSR SSSR

3

Entre el desmorón de los estucos
entre las flores marchitas de las decoraciones antiguas
las últimas carpetas y las últimas casacas
subrayan la supervivencia extraña
Aplastad con el taco estas sierpes que despiertan
Sacudid estas casas para que caigan las cucharitas
mezcladas con las chinches el polvo los vejetes
Cuán dulce es cuán dulce es el gerir que surge de las ruinas
Yo asisto al aplastamiento de un mundo desusado
Yo asisto embriagado al machaqueo de burgueses
Hase visto jamás caza más bella
que la de tamaño piojería
oculta en todos los rincones de las urbes
Yo canto a la dominación violenta del Proletariado
sobre la burguesía
Por el aniquilamiento de esta burguesía
por el aniquilamiento total de esta burguesía

* * *

El monumento más hermoso que se pueda elevar sobre una plaza
la más sorprendente de todas las estatuas
la columna más audaz y la más fina
la arcada comparable al prisma mismo de la lluvia
no se igualan al montón caótico y espléndido
que es fácil producir con una iglesia y dinamita
Probad veréis

* * *

La piqueta hace brecha en el corazón de la dócil antigualla
Los derrumbamientos son canchales
en que giran las girándulas por miles
Hombres y muros del pasado caen al golpe de idéntico rayo
El estampido de los fusilamientos
añade al paisaje una alegría
hasta entonces nunca vista
Sin los ingenieros médicos ejecutores
Muerte a los que hacen peligrar las Conquistas de Octubre
Muerte a los saboteadores del Plan Quinquenal

* * *

Vosotros Juventudes Comunistas
Barred los escombros humanos donde mora
la araña encantadora del signo de la cruz
Voluntarios de la construcción socialista
Ahuyentad a antaño como a un perro peligroso
Alzáos contra vuestras madres
Abandonad la noche la peste y la familia
Vosotros tenéis en vuestras manos un niño reidor
un niño como nunca se ha visto
Sabe antes de hablar todas las canciones de la nueva vida
Os escapará ya corre ya ríe
Los astros se asientan familiarmente a tierra
Lo que menos queman al posarse
es la negra carroña de los egoístas
Las flores de piedra y de cemento
Las largas llanas del hierro las cimas azuladas del acero
no han soñado jamás semejante primavera
Las colinas se cubren de gigantes primaveras
Son casas-cunas son cocinas para veinte mil obreros
casas casas de recreo
que parecen girasoles tréboles de cuatro hojas
Los caminos se anudan cual corbatas
Una aurora aparece tras los baños
Golondrinas por millares saludan el Mayo socialista
En los campos una lucha enorme se ha librado
la lucha de las hormigas y los lotos
Imposible servirse eficazmente de las ametralladoras
contra la obstinación y la rutina
Mas ya el 80 % del pan este año
proviene de los trigos marxistas de los "koljoses"
Las amapolas se han convertido en rojas banderolas
y nuevos monstruos mastican las espigas
Aquí ya no se sabe lo que era la desocupación

el ruido del martillo el ruido de la hoz
ascienden de la tierra es acaso
la hoz es acaso
el martillo Los aires se pueblan de cigarras
U R S S
Balazos Azotés Clamores
Es la juventud heroica
Cereales fundiciones S S S R S S S R
Los ojos azules de la Revolución
brillan con una crueldad necesaria
SSSR SSSR SSSR SSSR

4

Para aquellos que pretenderán que esto no es un poema
Para los que añorando los lirios o el jabón Palmolive
volverán de mí sus cabezas nubiformes
para los Alto ahí los Vd. bromea
para los asqueados para los burlones
para aquellos que no dejarán de revelar
los sórdidos designios del autor el autor
agregará estas pocas palabras harto simples

* * *

La intervención debía iniciarse con la entrada en escena de Ru-
mania so pretexto, por ejemplo, de un incidente de frontera; consecu-
tivamente vendría la declaración oficial de la guerra por Polonia y
la solidarización de los Estados limítrofes. A esta intervención se
unirían las tropas de Wrangel que habrían atravesado la Rumania...
A su regreso de la conferencia energética de Londres, volviendo
a la URSS por París, Ramsin y Larichev habían organizado la liga-
ción con el Torgprom por intermedio de Riabuchinski, que mantenía
relaciones con el Gobierno francés en la persona de Loucher... (6)
En la trama de la intervención el papel dirigente corresponde a
Francia, que ha fraguado su preparación con la ayuda activa del
gobierno inglés.

* * *

Los perros los perros los perros conspiran
y como el pálido treponema que escapa al microscopio
Poincaré se precia de ser un virus infiltrante
La raza de los bailarines de puñal de los rufianes zaristas
los grandes duques maniqués de los casinos que se abren
los delatores a 25 francos la carta
la gran podredumbre de la emigración
se cristaliza lentamente en el bidé francés
El gargarajo polonés y la baba rumana
Los vomitajos del mundo entero
se amontonan en todos los horizontes del país
donde se construye el socialismo
Y los renacuajos se alborozan
ya se sienten sapos
decorados
diputados quizá ministros
Aguas servidas reposad vuestra espuma
Aguas servidas no sois el diluvio
Aguas servidas volveréis a caer en la cloaca occidental
Aguas servidas no cubriréis las llanuras
donde brota el trigo puro del devenir
Aguas servidas Aguas servidas no disolveréis
la acedera del porvenir
No ensuciareis los peldaños de la colectivización
Moriréis en el umbral ardiente de la dialéctica
de la dialéctica de las cien torres flamígeras
de llamas escarlatas
de las cien mil torres que vomitan el fuego
de mil y mil cañones

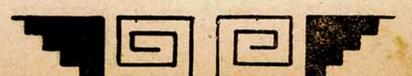
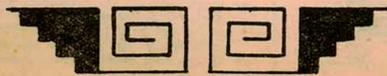
* * *

Preciso es que el universo escuche
una voz que aúlla la gloria de la dialéctica materialista
que marcha sobre sus millones de pies
calzados con botas militares
sobre sus pies magníficos como la violencia
que tiende su multitud de armados brazos
hacia la imagen del comunismo vencedor
Gloria a la dialéctica materialista
y gloria a su encarnación
el ejército
Rojo
Gloria al
ejército
Rojo
Nació una estrella en la tierra
Una estrella conduce hoy hacia una brecha de fuego

a los soldados de Budiony
En marcha soldados de Budiony
Vosotros sois la conciencia armada del Proletariado
Vosotros sabéis conduciendo la muerte
hacia qué vida admirable practicaréis una ruta
Cada golpe vuestro es un diamante que cae
Cada paso vuestro un fuego purificador
El fogonazo de vuestros fusiles espanta a la inmundicia
Francia a la cabeza
Sed implacables soldados de Budiony
Cada grito vuestro transporta a lo lejos
el aliento abrasador
de la Revolución Universal
Cada una de vuestras respiraciones
propaga a Marx y a Lenin
por el cielo Vosotros sois rojos
como la aurora
rojos como la cólera
rojos como la sangre
vosotros vengáis a Babeuf y a Liebknecht
Proletarios de todos los países unid vuestras
voces llamados preparad la senda
a estos libertarios
que unirán sus armas
a las vuestras Proletarios de todos los países
He aquí a la catástrofe domada
He aquí por fin dócil a la pantera saltadora
a la Historia sometida a la tercera Internacional
El tren rojo arranca y nada lo detendrá
UR
SS
UR
SS
UR
SS
UR
SS
No hay un solo hombre que quede
agitando pañuelos Todo el mundo está en marcha
UR
SS
UR
SS
Inconscientes opositoristas
La máquina vuela desenfrenada
Aúlla aplastado mas el viento canta
UR
SS
SR
UR
SS
SSSR
De pie condenados de la tierra
SS
SR
SS
SR
El pasado muere el instante embarga
SSSR SSSR
Las ruedas se lanzan el rail se calienta SSSR
El tren embala hacia el mañana
SSSR siempre más ligero SSSR
El plan quinquenal en cuatro años
SSSR abajo la explotación del hombre por el hombre
SSSR abajo la vieja servidumbre abajo el capital
abajo el imperialismo abajo
SSSR SSSR SSSR
Lo que se inmensifica como un grito en las montañas
cuando el águila herida afloja sus garras de repente
SSSR SSSR SSSR
Es el canto del hombre y su reír
Es el tren de la estrella roja
que atraviesa como tromba las estaciones los semáforos los aires
SSSR Octubre es el expreso
Octubre a través del universo SS
SR SSSR SSSR SSSR SSSR

(Traducción de Luis Waismann, revisada y autorizada por Aragón)

- (1) Juego de palabras intraducible. El autor se refiere al mismo tiempo que a las playas a las famosas huelgas de textiles (120.000 huelguistas). (Junio de 1931). — (N. del T.)
- (2) Líderes socialistas y renegados franceses. — (N. del T.)
- (3) Sección Francesa de la Internacional Comunista. — (N. del T.)
- (4) Cárcel de París. — (N. del T.)
- (5) Ex gobernador general de la Indochina. Ahogó en sangre la insurrección del Annam. (Mayo 1930). — (N. del T.)
- (6) Sabido es que M. Louis Loucheur, diputado socialista fallecido en 1931, se enriqueció, como Citroën, con una fábrica de armamentos. — (N. del T.)



Los Cantos de la U. R. S. S. Victoriosa

por NYDIA LAMARQUE

Nutrida con la sangre de los trabajadores. Nuestro canto sube, vuela, a lo lejos... La roja bandera se levanta Mostrándonos en el combate el camino Para el país de nuestros sueños. Donde circular la futura savia

(La Bandera Roja)



Semejante a la visión evocada en el "ritornello" de un viejo canto revolucionario, nutrida con la sangre misma de los trabajadores, la eléctrica maravilla de la URSS, se levanta cada día más firme y más precisa dentro del acerado andamio de la dictadura proletaria. Allí crecen los "konsomols", las juventudes comunistas, las avanzadas de la humanidad nueva surgida en la naciente cultura, los adolescentes fuertes, hermosos, conscientes, libertados de todos los terrores, seguros de sí mismos. Es así que se nos aparecen en las fotografías, a través de las narraciones de los viajeros, en todos los ecos verídicos que consiguen atravesar la muralla levantada en torno a la Unión Soviética por el odio capitalista. Así se reflejan también en las estrofas de su himno esa rítmica afirmación de orgullosa y somniente energía:

"Hemos nacido en los asaltos. Entre los combates crueles, Bajo los pliegues purpúreos de las banderas, Mientras los tambores llamaban a la lucha.

Y creamos el Gran Mañana, El orden internacional. Vamos y conducimos al gran camino Del Soviet mundial"

Este grupo celebra sus trabajos, su emulación laboriosa "en los campos, en los tractores, — En las grandes palancas, — En los clubs, escuelas y motores, — Somos siempre los primeros". Y el canto se cierra con el alerta de quienes construyen una obra inaudita rodeados de enemigos en acecho: "Pero si el enemigo mañana Nos asalta y combate, Sabremos replicarle fusil en mano Y en orden de combate".

Traschibo estas estrofas de dos cuadernos de cantos proletarios que me enviaron hace poco tiempo de Moscú, potente razón del "país de nuestros sueños", de mis sueños. Son canciones de masas que hablan de la lucha que el proletariado de la URSS sostuvo con las clases enemigas, nobles y burguesas, y sostiene todavía con sus restos todavía vivos; de la batalla contra el capitalismo exterior, del trabajo jubiloso, emancipado de toda explotación en las granjas colectivizadas, en los kolchoz y usinas. Hablan también de la lucha común que el proletariado de la URSS con el proletariado mundial, de sus esperanzas radiantes y de su cercana victoria. Pero algunas estrofas aisladas no pueden dar una noción exacta de esa fuerza, de esa belleza, de ese impulso soberbio de la masa que por primera vez ha "tomado su destino en sus manos", para decirlo con las palabras de la Kointern, y que se desprende del conjunto de los cantos como un aroma sano y el mismo tiempo embriagador, de tierra mojada y removida. Esta compilación va a clamar en Europa la fuerza, el entusiasmo, las victorias y la gloriosa marcha ascendente de la clase obrera de los Soviets hacia el socialismo. Va a llamar a todo el proletariado internacional a la defensa del primer Estado proletario, al mismo tiempo que a la conquista del poder soviético mundial". Tales son las palabras del anónimo comentarista que escribió el prefacio de uno de los cuadernos, y nada queda por agregar a esta vital aseveración sintéticamente formulada por alguien que desdeñó firmarla, de tal manera toda pequeña vanidad, todo egoísta individualismo han sido abolidos por el orden proletario. Sólo intentaré analizar las canciones más significativas siguiendo aproximadamente el orden en que las clasifican sus compiladores: las que reflejan la época de la guerra civil que llaman a la construcción socialista y glorifican en el trabajo soviético, "obra de valentía y de honor", y las que incitan a la vigilancia y a la defensa de los países soviéticos contra las amenazas intervencionistas.

Entre las primeras, ardientes del trágico furor de la lucha de clases llegada al período agudo de la guerra, se destaca "El canto de los héroes", "los héroes de Octubre — Que responden a la sombra — Finébre de las tumbas". El recuerdo de Budiendy, al que han sido consagradas enteramente numerosas canciones, Budiendy "fidel a los rebeldes Soviets", pasa en esta fugazmente con sus soldados rojos, obreros y campesinos. Más hermosa, impregnada toda ella de la exasperación del combate, de la necesidad voluntaria y obstinada del triunfo, es "La Carabina", cuyos dos primeros estrófilos dicen:

"Sabemos bien quién merece El arma en la cintura, Carabina, apunta rápido, Tira bien!

No, jamás una lágrima, Nunca un temor! Carabina, oye la alarma,

Tira bien! En la tercera estrofa de esta canción se anuncia una idea desarrollada por Lenin con aquel vigor inigualable de su genio, en su gran discurso del Congreso Panruso de Transportes (1921):

"Nuestra fuerza no está sólo en las alas, Porque detrás del enemigo, Otro frente se levanta y se despliega, El Frente Rojo de nuestros amigos".

Y el ritornello vuelve, precedido de un súbito lirismo, tanto más dulce cuanto más insperado entre la lídica sucesión de las estrofas: "Las estrellas rojas lucen En el cielo de la alborada. Carabina, prepárate, apunta, Tira bien!"

Tras la guerra civil vienen los años de construcción de la URSS, que llegan hasta hoy mismo. Y los cantos que la gran masa trabajadora compone en estos años son una explosión tal de júbilo, de dicha laboriosa y colectiva, como nunca se había visto en la historia, ni en las épocas de mayor expansión vital. Porque nunca tampoco hasta 1917 la masa explotada había llegado a ser dueña de sí misma. La conciencia del rol revolucionario que desempeña y de la misión cumplida y por cumplir; la emulación en el trabajo a fin de que el Plan Quinquenal sea una nueva victoria; la lucha que aún debe sostener con los restos de la burguesía todavía dispuesta a morir, parecen fundirse en el corazón del proletariado y convertirse en una mezcla ardiente, en una sola sensación de fuerza dichosa. "Viva el Mayo de los Soviets", grita al comenzar la "Marcha de los Kolkhozes", y al través de todas las canciones viene un rojo Mayo perenne, que germina y florece y canta y lucha. La "Marcha de las Brigadas de Choque" describe bien estas distintas fases:

"Marcha adelante. Brigadier de choque. Kolkhoz potente, Se como un bloque!"

Y después de hablar de las máquinas, de la usina de trigo y del levantamiento de la cosecha, termina el canto:

"Luchemos, velemos. El kulak está allí. Permanezcamos en el frente. Sin fatigarnos."

En este grupo de canciones, una de las más hermosas y sobre todo de las más características por su ironía alegre y el hondo sentido de proceso de sus estrofas, es la titulada "Muy bien, muy bien". Pero hay que citar casi por entero:

"Ah, muy bien, muy bien! Hemos dejado la reja Y sin decir palabras Hemos desmontado de choque Un millar de hectáreas. Muy bien, muy bien! Diremos en seguida adiós, — Adiós, adiós. — Al pope y a su Buen Dios. Muy bien, muy bien! En el club canta un T.S.E. Se ha hecho —hermoso asunto— De la iglesia con su nave Un club popular. Muy bien, muy bien! Todo marcha a punto Y mira, mira, mira! En el kolkhoz no falta nada. Ah, muy bien, muy bien! El tractor abre los surcos Y limpia el grano. Arranca toda cizaña Y toda hierba dañina. Y mira, mira, mira! De su boca sale oro, Muy bien, muy bien! El hambre no hará más víctimas. Ah, muy bien, muy bien!"

Y así continúa. Como esta hay muchas, innumerables. Se puede citar como la mejor la "Canción de las Mieses", que pinta una vez más a los kolkhozes "numerosos, abundantes, florecientes", mirados con malos ojos por los kulaks y los viejos, y en la que se lanza esta frase hecha no con palabras, sino con orgullosa seguridad del presente y del porvenir:

Aquellos a quienes nuestros progresos dan miedo, Que se vayan, que se vayan!

Recojamos con un gran impulso, Nuestras nuevas cosechas!

Por último encontramos las canciones más bellas entre las que ordenan la defensa de la URSS. Aquí la trascendencia de la lucha revolucionaria que el proletariado libra en todo el mundo, más allá de las fronteras de la URSS, hace el tono más grave sin quitarle por eso la embriagante certidumbre de la victoria, puesto que el proceso histórico se cumplirá por muy dura que para ello tenga que ser la batalla. "La Marcha de los Pilotos" es verdaderamente el himno del proletariado que sabe que su hora se aproxima en todos los países

capitalistas, y que se apresta al mismo tiempo a defender la magnífica ciudadela conquistada, resonante día y noche con su trabajo infatigable:

"Flota roja, de pie! Guarda el aire, defiéndenos! En medio del cielo estrellado, Rojo centinela alado!"

dice el primer estrófilo. Y el canto continúa con un ritmo ascendente de fuerza y de firmeza:

"Al asalto en los cielos Vuela audazmente alto. Defiende ardorosamente El país de los trabajadores!"

El grueso de la estrofa tiende ante nuestros ojos el panorama:

"Piloto, de pie! Mantén tu timón! Mira, las usinas. Grandiosas se iluminan. Su sangre negra viene sobre rieles Desde el fondo de las minas. Defendiendo a nuestro país Sube alto, vuela Entre la flota estrellada Rojo centinela alado!"

Y a medida que se adelantan las estrofas, como un escuadrón de guardias rojos, el panorama se abre más, más, siempre más, incommensurable. Ya no es sólo la URSS dichosa, la URSS victoriosa; es todo el globo, son los países capitalistas donde la burguesía pretende aplastar al proletariado, donde la terrible lucha no ha llegado todavía a la época feliz de los Mayos rojos y las canciones jubilosas. Pero es la víspera de "la lucha final":

"Piloto, combate Sin piedad al enemigo. La crisis lo invade. Todo en el viejo mundo. Y su régimen eterno Caer y se derrumba. Eñ millones de oprimidos En los arrabales, En los campos. Venido a destruir A todos los dorados opresores! Piloto, saluda El Octubre Mundial! Permanece presto para la lucha Rebelde sobre la brecha. Y ten en tu fusil Seca la pólvora."

Vuela en tu puesto estrellado Rojo centinela alado."

Otra "Canción de los Pilotos" tiene este estrófilo: "Burgués, atrás! y rápidamente — Abanona las nubes! — Vivan los pilotos de la URSS, — Palancas y obreros! Todavía hay que cantar una canción más, de aviones, en la que hablan ellos mismos, "los rojos pájaros", siempre planeando en las más altas esferas:

"En estas estrofas hasta el metal mismo y los materiales inanimados se vitalizan y movilizan para defender el primer país proletario. Oigámosles:

"La usina de choque nos fabrica alas, Nos hace hélices —Palancas y motores,— Que forman innumerables Escuadras rebeldes, Desde las avionetas del corazón del proletariado Luchadores y vencedores. Estamos a las órdenes de los campos, de las usinas, Que nos hacen subir de un sólo impulso hasta los cielos. Somos patrullas que se predestinan

A las luchas mortales, a los audaces choques".

¿Dónde sino en la nueva cultura socialista de la URSS, en el corazón del proletariado victorioso se podrían encontrar estos acentos? Hay otra canción "Detrás de las fronteras", cuyo tono, más bajo, al perder exaltación se hace quizás más firme y más seguro aún: "Detrás de las fronteras — eh, sí, — De los países lejanos, — Suben canciones guerreras de sangrientos refranes. — Levantémonos como en el año — Mil novecientos diez y ocho". Es la amenaza de la coalición capitalista contra el estado proletario. Pero el canto asegura que no será la primera vez que luchando audazmente hayan arrojado fuera de las fronteras a los bandidos armados "semejantes a familiares cuervos — En la estepa brumosa".

Todos son jóvenes en la URSS, porque el papel histórico del proletariado es de afirmación vital y por lo tanto de juventud; y a pesar de ello las canciones juveniles saben distinguirse por una especie de encantadora petulancia que tiende siempre a las cosas demasiado jóvenes. Las juventudes comunistas, los jóvenes guardias, quieren ser siempre los primeros. "Creemos perseverantes, — unidos desde la cuna. — Juremos todos estar en las primeras filas, — En el trabajo y en el asalto", — dicen los jóvenes guardias. Y terminan: "No tememos ningún ataque. — Con el amigo fusil en la mano. — Mostramos a todos los jóvenes — La ruta para el Gran Mañana". Las juventudes lo repiten. "Nada temen las juventudes, — Seremos millones. — Y si es preciso, llenos de alegría, — Todos nos sacrificaremos", canta su ritornello.

"Fundemos la Internacional Del gran Soviet Mundial"

La deslumbradora emperanza, la seguridad de la victoria total, la lucha áspere, trágica,

sin cuartel, afrontada con la sonrisa en los labios, y más allá los kolkhozes florecientes, las usinas de choque, las juventudes comunistas resplandecientes de gracia y de fuerza, toda la obra gigantesca del proletariado de la URSS, desplegada en ritmos musicales.

Quedan por último, entre la mínima parte rápidamente analizada, dos cantos que voy a transcribir enteros: uno, "El llamado de la Kointern" por que todas sus estrofas son esenciales y un verso que se le restara lo dejaría incompleto y mutilado; y el otro porque es tal la unidad de su seducción que sería imperdonable dividirla. El "Llamado de la Kointern" grita entre la ascendente marea de su imperioso ritmo:

"Usinas, levantaos Apretemos nuestras falanges! Vamos a las batallas! Tomemos nuestras revanchas!"

Dispuestos los fusiles! La bayoneta calada! De pie, proletario! A la Revolución! De pie, proletario! Avancemos siempre! Y vosotros, camaradas prisioneros, encadenados,

Coraje, pese a los muros que os encierren! Sin temer a los fascistas, libre de sus cadenas La Revolución va a ganar el universo. Arrojemnos a los fascistas! Ganemos el universo!

Estrechemos nuestras columnas, es la URSS la que llama! (que llama! Vamos a los Soviets bajo su bandera rebelde! Todos a la vanguardia del Gran Frente Rojo! Jamás hemos de retroceder en el combate! Jamás retrocederemos! Seremos los vencedores! (dorea!)

Sólo el Leninismo nos muestra la ruta Para que consigamos derrotar al capitalismo. Dos clases se enfrentan en el choque final. Nuestra consigna es Soviet mundial!

Unión Soviética! Soviet mundial! De pie, proletario! Estrechemos nuestras falanges! Vamos a las batallas! Tomemos nuestras revanchas!"

Dispuestos los fusiles! La bayoneta calada! Siempre adelante! A la Revolución! De pie, proletario! Nosotros venceremos! Nosotros venceremos! Sobre la trama tensa

de estas palabras está tejida la encantadora canción "Hoy todos son marineros", cuyo nombre mismo es un hallazgo. Todas sus estrofas conservan idéntica seducción, cosa extraña en estos cantos es los que, lógicamente, la inspiración sube y baja como las olas.

O-hé! Nuestra vida es la mar que se rompe! Hoy todos son marineros, Nuestros días son arrojados como perlas De la espuma invasora de las olas. Vamos, hermanos, coraje, Coraje y adelante! El mundo respesa! Con nuestros cantos triunfales!

Audacia, audacia, audacia! Cantamos con nuestras voces argentinas, Entre la tempestad que sacude al universo. Nuestras ideas son verdaderas porta-minas Que harán saltar el mundo en el aire. Muchachos, para la lucha final Desamarremos, desamarremos, valerosos! La Comuna se tornará mundial Sobre las olas de nuestros días tempestuosos! Nuestra vida es la mar que se rompe. Hoy todos son marineros. Desprezemos huracanes y truenos! Permanezcamos en el timón sobre las olas!

Tales son los cantos del proletariado triunfante en la URSS. Aun desprovistos de su melodía natal y del ritmo del verso a través de dos traducciones, su fuerza y su belleza se sienten como el calor y la luz solar a través de una nube tenue. Y la música que los acompaña es también algo de mérito real según lo subraya el comentarista del prefacio: "Es preciso hacer resaltar también la parte musical en todas las presentaciones igualmente rasgos característicos, totalmente nuevos. Es que todas estas melodías son el resultado de combates obstinados que duraron cuarenta años, no solamente por la edificación socialista y por la cultura proletaria en particular. La expresión de simplicidad, los acentos de fuerza y de entusiasmo, de los que están animadas todas estas melodías, no han venido solos. La resistencia desesperada de la burguesía rusa debía ser vencida y sobrepasada, el arte burgués deca-

dente, sentimental e individualista, debía ser eliminado y suplantado por la cultura proletaria, la música centenaria burguesa debía dar lugar al arte musical proletario".

Nunca hasta ahora se vio sobre la tierra impulso semejante; nunca la personalidad humana se desarrolló armoniosamente como en esta cultura de masas que surge de ellas y que a ellas retorna. "Cambiarémos la tierra de arriba", cantaba el proletariado revolucionario y en verdad lo ha cumplido, lo cumplirá más grandiosamente aún cuando llegue la universal victoria, "el Soviet mundial". Al lado de estos cantos proletarios todo el arte burgués de nuestros días desde el más refinado hasta el más simple, aparece monstruoso y antinatural, flor deforme cuya corola se expandió nutrida de venenos.

Y venosa es también la atmósfera que debemos respirar nosotros, los cautivos del capitalismo, con nuestra juventud desgarrada y torturada por la implacable brutalidad de la clase enemiga, con nuestra juventud que vuelve sus ojos llenos de amante envidia hacia las radiantes juventudes de la URSS, "las primeras en el trabajo y en el asalto". Regocijémonos sin embargo de haber nacido cuando ya el alba de la Nueva Era sonríe a todos los oprimidos desde los campos colectivizados y desde las usinas de choque del país proletario. Nosotros estamos encerrados en la capilla asiente del capitalismo, sofocados, sufrientes, pero nuestro corazón es hermano del corazón de las juventudes rojas. Regocijémonos! Por encima de los miasmas que a nuestro pesar respiramos, más penetrantes que el vano estruendo de la agitación capitalista, como creciente marea sonora que aumenta día a día su intensidad hasta que sea la sola que resuene, se vuelcan ya sobre el mundo entero los cantos de la URSS victoriosa.

NYDIA LAMARQUE

Romance de la niña del cocotero

Torres Riococo, nuestro cordial amigo y uno de los mejores escritores chilenos, que hace poco nos visitó, ha escrito para Luis Cané este romance:

Debajo de un cocotero la niña se suele estar... Vestida de hojas silvestres, sinfonía en verde y negro, la niña de Río estaba debajo de un cocotero. Collares de plumas de oro le circundaban el cuello, sus labios gruesos exhalan un perfume de canelo. Y, sin embargo, está triste la niña del cocotero.

...

De Buenos Aires llegaron noticias de mensajero que muy pronto Luis Cané partía a Río Janeiro; y en la espera y la demora, la realidad y el ensueño, —chocolate de su boca, café sin leche su pelo, con unos ojos grandotes y unas pestañas de cuervo—, sonríe y llora la niña debajo del cocotero.

...

¿Por qué tardas, Luis Cané, poeta de romancero?... Abanicos te preparo para mantenerme fresco; fícaras de chocolate, piñas y bananas tengo; quacamayos que repitan el romance que más quiero, ese de la niña negra que llevaron en un feretro, y que si no llegas pronto se repetirá de nuevo. Dicen que en tierras de Chile se te ha quedado un recuerdo: en celos estoy ardiendo, mal poeta y caballero. Te fuiste al país de Préndez, vate de capa y chambergo, y yo me quedé llorando debajo del cocotero. Una saudade profunda me tiene herido o peito; olvidos lloran ternuras en las aguas y en el viento. Grupos de montes insultan con sus gritos el silencio; deslumbramientos de loros cruzan, verdes, por el cielo. Las hojas que a mí me cubren, cilio con de mi cuerpo... Desnuda quisiera ir, calles de Río Janeiro, dando a todos la noticia, noticia de mensajero: —Ya se acerca Luis Cané, poeta del "Romancero". Pero he de quedarme aquí en un vegetal encierro, esperando tu llegada, debajo del cocotero.

Arturo Torres Riococo.

Qué inútil la tierra poblada de andrajos

Hombre que llevas el peso de ti sobre ti mismo, Y que subes en vida el precio de tu presencia, Tu frente — croquis de lo interior — que lubricó el cansancio y el dolor que hace pestos sobre tu rostro y letario. Nunca la alegría espantó los cuervos posados en tus ojos. La miseria se hermanó a las cosas fáciles de tu cabaña. Y tu dolor viene de lejos. Y tu tristeza es legendaria.

Tu cuerpo que se mueve alrededor de las poleas como un trozo más de hierro necesario a las máquinas no avienta el valor falso de las cosas inertes que aun pesan sobre tu alma con su eterno naufragio. Tu vida que despliega las velas del esfuerzo sin viento favorable — a plena sol de incerta — Por esa quietud tuya, que es tuya y que no es tuya, la imbecilidad está ciñendo la cintura del orbe. Que inútil la tierra poblada de andrajos si hay frente a tu MISERIA Un Dios omnipotente en la COMODIDAD DEL CIELO! Huérfanos de cerebro que aun agítas su ausencia, Recreás el VACIO con pájaros fastidiados... Aquí un árbol abre su signo de admiración hacia el espacio y responde al Tiempo, inmóvil, desde su punto de vista propio. Ni nosotros, hermanos, que vivimos en perpetua fuga de nosotros mismos y no somos capaces ni de sacudir el invierno de nuestras ramas, sin embargo,

HACIA LA PLENTUD DE LAS COSAS LEJANAS! Y nuestra sombra se siente más ágil persiguiéndonos por los senderos tortuosos del hambre. De esta HAMBRE DE INFINITO tan silvestre en nosotros. Los pájaros ametrallan nuestro tedio, atrinchados de hojas, y se ensañan en hacernos tirar al aire el contingente de nuestra alegría. Esta alegría, hermanos, que debiera ser nuestro pan cotidiano junto al apretado racimo de nuestros sufrimientos. E n t o n c e s salvarnos de la angustia de este inútil naufragio... Pero, nuestra sombra taladra gozosamente los rincones de nuestra angustia multiplicada en los espejos del alma.

Hay frutos en los árboles, que nos miran voluptuosamente. Que quisieran saltarnos los ojos. Que quisieran mordernos despiadadamente las entrañas... (Las entrañas enseñan al hombre a ser acrobata o rastroero en las epilépticas convulsiones del servilismo) Pero nuestra voluntad apeaña verticalmente los cristales multicolores de la época y en la última eternidad de la MATERIA EL PASADO SE DESPLOMA EN NNOSOTROS HERIDO DE SUEÑO!

OMAR ESTRELLA

El Nuevo Martirologio Judío en Alemania

por BERNARDO GRAIVER



Dibujo de Frans Masereel.

La historia judía, como la de ninguna otra nación, es un abigarrado compendio de dolor, angustias, lágrimas y persecuciones. Desde la huida de Egipto y la llegada a las tierras prometidas y de entonces a hoy, es una cadena ininterrompida de sufrimientos. Su establecimiento en "tierras prometidas" suena como un sarcasmo jehovítico; puesto que en realidad servía de continuo parapaloje (o de punching-ball) entre las rivalidades conti-nuas de otras naciones, y guerras por la hegemomía del Asia.

De un lado el imperio egipcio y del otro el sirio-babilónico; Judea, que se hallaba geográficamente en el medio, era la que sufría las inmediatas y primeras consecuencias de la acción de cualquiera de las partes.

Brilló un poco de paz y esplendor durante el reino salomónico para apagarlo luego para siempre. Después de la muerte de Salomón sobrevino la división, de una parte el reino de Jehuda y del otro el de Israel, trezados en una guerra fratricida y cruel, hasta que debilitados, ambos, uno en pos del otro, condujo el resto al cautiverio, cantado en inmortales lamentaciones de Jeremías.

El retorno de Babilonia posteriormente y la reconstrucción de Jerusalén, da lugar bien pronto a nuevas guerras y luchas con los pueblos vecinos hasta el surgimiento de Roma más tarde y el advenimiento del cristianismo.

Roma avasalla primero y destruye después, conduciéndoles al cautiverio.

Pero ya entonces, muchos hebreos habían emigrado a distintos lugares, formando poblaciones compactas, ante la imposibilidad de vivir en sus propias tierras, por la frecuencia y reciedad de las luchas.

El cristianismo se manifestó primeramente como un neojudaismo o un judaísmo reformado, y se discutía acaloradamente sólo dentro de la colectividad judía y circuncircrito a un pleito de familia; pero más tarde, dado el carácter de universalidad de sus prédicas salió de los estrechos límites de la colectividad para ganar adeptos mundialmente.

El judaísmo que prohibió el cristianismo fue a su vez dominado por él; entonces su odisea recién comienza.

Todas las sanciones que otrora pesaron sobre el cristianismo les fueron aplicadas a los judíos, inclusive la famosa "difamación de la sangre" en cuyo nombre se han perpetrado tantas matanzas de judíos; sabido es que la Roma pagana acusaba entre otras cosas al cristianismo de usar sangre de niños para los rituales de Pascuas; esa misma acusación una vez triunfante el cristianismo, la arrojó sobre los judíos.

Y el martirologio judío prosigue. Proscritos de la ley y de toda dignidad humana, encerrados en pardos e inmundos ghettos con el parche amarillo en las ropas como signo estigmatizador, el judaísmo se refugió en la Biblia y en Dios y soportó con estoicismo famas visto su degradación humana, alternada con espantosas hecatombres; dado el modo de ser de la alharaca pseudo-cristiana.

El judaísmo que no era católico (o sea universal) fue fraterno en todas las circunstancias y recibía con mano consoladora, a los judíos perseguidos y expulsados de otros reinos.

Y las historias más repelentes y sucias, acusaciones ignominiosas, prácticas de todas las aberraciones, todo lo más bajo y degradante que la fantasía perversa pudo inventar, les fue adjudicado a los judíos... "culpas y pecados" todos esos que eran purgados colectivamente.

Es muy cierto que los cristianos ortodoxos mataban a los católicos, éstos a los protestantes, éstos a los católicos y los católicos del Este a los del Oeste; pero todos juntos al judío.

Si aquellos sucumbían era siquiera en franca lucha; pero éstos no, éstos sucumbían, como sucumben los ahorrados, las minorías, los que se sienten estar en casa ajena.

Y cuando se armaban de coraje alzando viril la testa defendiendo las tierras que ellos consideraban patria adoptiva, como en Polonia y en España, eso no; impedía que una vez conquistado el triunfo, sus aliados de ayer se arrojaran despidados contra ellos hoy, destruyéndolos con saña sin igual.

El antisemitismo o antijudaísmo de todas las épocas ha tenido y tiene las mismas características, inspirado en el atavismo más repente y usando de las mismas arcaicas viles.

Cuando los "pogroms" (o sea las matanzas en masa e impune de judíos) en Rusia; los antisemitas sostenían que eran los mismos judíos que se degollaban, arrancaban los ojos, abrían los vientres, para poder luego acusar a los cristianos de crueldades.

Hoy son las triculentas afirmaciones de un pseudo-cientifismo de un Coll. o Maestú, el pobrecito o imbécil embajador de la forajida monarquía española quien sugiere la idea de que los judíos de España fueron los que decretaron la expulsión de los otros judíos no conversos. De modo que Isabel la Católica, la súa reina de la camisa usada durante 7 años consecutivos, en la mente de Maestú nada tuvo que ver con la aterradora expulsión que arranca a poblaciones enteras de su suelo mil veces patrio.

Así de nación en nación, ambulaba el pueblo de Israel sin hallar paz en ninguna parte, cosechando odio, rencor, ingratitude y guerra. El destino se encarga de castigar cruelmente todas las injusticias humanas.

En España con la expulsión de los judíos.

Como aquellos bárbaros de la antigüedad a pesar de su barniz exterior de "cultura" tuvo necesidad de "sacrificio". Así como los pueblos paganos necesitaban.

comienza la decadencia de su esplendor, decadencia que no se atenúa nunca y que prosigue aun en nuestros días.

Los zarés de Rusia y toda la camarilla regente responsable de las terribles matanzas perpetradas en serie, han pagado bien caro sus crímenes.

Los judíos en Alemania y sus derechos. La existencia de judíos en el territorio alemán se remonta al 800 de nuestra era. Las persecuciones por una parte, las expulsiones por otra y la natural procreación hizo que poco a poco se formaran núcleos importantes de judíos en Alemania, agrupándose en kehilas cuyo prestigio es de lo más antiguo de Europa. Vino la guerra mundial con sus nefastas consecuencias para Alemania y para todo el mundo.

Aquella tenía a la sazón 500 mil judíos, que se habían asimilado de tal modo que se decían "alemanes de la religión mosaica" nada más. 12.000 muertos fue la contribución judía en la guerra, además de un numeroso contingente de sabios, músicos, artistas, escritores, profesores, médicos, estadistas, etc. . . de fama mundial, ese es el activo actual que la población judía aporta al engrandecimiento de Alemania.

Vino Hitler. Y el pueblo alemán magüer su "cultura" resultó repentinamente el pueblo más inculto y bárbaro de la tierra. Pueblos cultos son aquellos cuyo temple espiritual está plasmado de tal modo que aun en las horas aciagas y adversas saben mantener incólume su ética de hombres y sostener airoso y triunfales las cosas de espíritu.

Pero el pueblo alemán tiene una ética muy bética. Como aquellos bárbaros de la antigüedad a pesar de su barniz exterior de "cultura" tuvo necesidad de "sacrificio". Así como los pueblos paganos necesitaban.

Los judíos son torturados por que en las mazmorras inquisitoriales; se les arranca los dientes, los ojos, se les oprime los genitales, se les arranca los tendones, la lengua, se les hunde alfileres debajo de las uñas, se les apalea hasta desmayarlos; apenas vuelven en si se les vuelve a someter a torturas imposibles de imaginar; se les entrega como pasto de los homonxuales para colmar sus apetitos bestiales, como su ministro Goering.

A todo eso la plebe, a cada nueva víctima aplaude frenéticamente, ruge bestial, se reíame Hei!

He aquí la nueva Alemania. El humo grita, protesta, se indigna. Bah... El mismo sucedió en Bélgica; los alemanes a las 12 del día comunican a Bélgica sus santimonios pacifistas, y a las tres de la tarde decretan la más cruel de las devastaciones que recuerdan los rojos terribles de la historia.

Al día siguiente un medio del comenazo festín de la sangre, hacían protestas de inocencia.

Hoy sucede lo mismo con los judíos. Los bárbaros son "cultos", es decir, antes cometían depredaciones que herían la consciencia del mundo sin inmutarse; hoy hacen otro tanto alzando las manos empapadas en crimen al cielo gritando solemne y compungidamente afirmaciones de inocencia y diciéndose víctimas de difamaciones.

Poderosas organizaciones judías y no judías se han dirigido al gobierno alemán solicitándole permittir en un lapso de tiempo previamente convenido retirar a todos los judíos de Alemania, para llevarlos a Palestina y Norte América.

Como contestación, hizo retirar el gobierno de Hitler todos los pasaportes en poder de los judíos, para impedir su éxodo del país. —"Si son malos, ¿por qué no los deja salir?" —Imposible.

Necesita víctimas para arrojar sus despojos a la masa envenidada y ávida de sangre. Culpa del socialista.

Hay dos clases de socialismo, admítamole, imparcialmente: uno el socialismo común, vigente, etc., y otro, el comunista.

Cuando el socialismo comunista llegó al gobierno (en Rusia) arrancó de cuajo la raíz militarista, implacablemente.

En cambio hubo un gobierno del socialista Ebert (en Alemania); no sólo no hicieron nada en ese sentido, sino que los Scheidemann, Noske y Cia. han ahogado en sangre el movimiento reivindicatorio del proletariado alemán, estimulando así a la camarilla militarista que pudo reponerse de la derrota que le infligiera la caída de la monarquía alemana.

Y hoy plena de sus fuerzas ahoga en sangre a los mismos, bajo suya protección generosa amparados, crecieron.

En cambio, a mediodía mueren los muchachos viriles, energéticos, cuando el sol madura en el cenit.

Las mujeres tienen más arte. El recto se reía y expulsa los últimos residuos de un fino lituúido. La boca se hace más sensual, los dientes blancos brillan, la punta de la lengua arde como fuego. Hay un agrio sudor en las axilas y en el sexo.

A veces la noche es fría, los ríeles brillan bajo la claridad de la luna, el quebracho de los durmientes no parece tan duro. Primero el ruido cercenante de la locomotora, después la

una víctima, sea un chivo en la hoguera, una oveja o un buey o un niño en boca del insaciable Moloeh, así el pueblo alemán necesitó de un sacrificio para colmar y justificar sus sufrimientos económicos y la pérdida de la guerra.

Con gustoso frenesí sacrificarían al pueblo francés; pero los franceses tienen tanques, poderosos cañones, aeroplanos, mortíferos barcos de guerra; entonces había que buscarle un substituto más indefenso.

Matar un camero, un chivo o un buey eso es propio de pueblos antiguos e incultos. Entonces mataban judíos... ¿Quién los va a defender? ¿Quién osará tomar la parte de los judíos? Nadie!

En cambio cuando en un café apalearon a dos oficiales franceses poniendo sus botas encima de sus pechos desfallecientes, fué contestado (1923) por una ocupación de una parte del territorio alemán.

Pero los judíos no podrán asumir defensa alguna.

Entonces se culpaba de todas las cosas. Se trata del chivo de la expiación. Los diarios hitleristas aseguran a los bárbaros de Alemania, que los judíos confeccionaron el tratado de Versalles; cáiganse de espaldas! sí, los judíos!

Los judíos hicieron perder la guerra a Alemania (a pesar de sus 12.000 soldados caídos). Los judíos fueron los que redujeron económicamente a Alemania, creando la desocupación.

Y así como en el Medioevo y después de él, y antes de él, la fantasía popular se nutria en las patañas más burdas y absurdas, buscando justificación a sus reverses, así lo ha buscado Alemania, y la tiene.

Los judíos torturados por que en las mazmorras inquisitoriales; se les arranca los dientes, los ojos, se les oprime los genitales, se les arranca los tendones, la lengua, se les hunde alfileres debajo de las uñas, se les apalea hasta desmayarlos; apenas vuelven en si se les vuelve a someter a torturas imposibles de imaginar; se les entrega como pasto de los homonxuales para colmar sus apetitos bestiales, como su ministro Goering.

A todo eso la plebe, a cada nueva víctima aplaude frenéticamente, ruge bestial, se reíame Hei!

He aquí la nueva Alemania. El humo grita, protesta, se indigna. Bah... El mismo sucedió en Bélgica; los alemanes a las 12 del día comunican a Bélgica sus santimonios pacifistas, y a las tres de la tarde decretan la más cruel de las devastaciones que recuerdan los rojos terribles de la historia.

Al día siguiente un medio del comenazo festín de la sangre, hacían protestas de inocencia.

Hoy sucede lo mismo con los judíos. Los bárbaros son "cultos", es decir, antes cometían depredaciones que herían la consciencia del mundo sin inmutarse; hoy hacen otro tanto alzando las manos empapadas en crimen al cielo gritando solemne y compungidamente afirmaciones de inocencia y diciéndose víctimas de difamaciones.

Poderosas organizaciones judías y no judías se han dirigido al gobierno alemán solicitándole permittir en un lapso de tiempo previamente convenido retirar a todos los judíos de Alemania, para llevarlos a Palestina y Norte América.

Como contestación, hizo retirar el gobierno de Hitler todos los pasaportes en poder de los judíos, para impedir su éxodo del país. —"Si son malos, ¿por qué no los deja salir?" —Imposible.

Necesita víctimas para arrojar sus despojos a la masa envenidada y ávida de sangre. Culpa del socialista.

Hay dos clases de socialismo, admítamole, imparcialmente: uno el socialismo común, vigente, etc., y otro, el comunista.

Cuando el socialismo comunista llegó al gobierno (en Rusia) arrancó de cuajo la raíz militarista, implacablemente.

En cambio hubo un gobierno del socialista Ebert (en Alemania); no sólo no hicieron nada en ese sentido, sino que los Scheidemann, Noske y Cia. han ahogado en sangre el movimiento reivindicatorio del proletariado alemán, estimulando así a la camarilla militarista que pudo reponerse de la derrota que le infligiera la caída de la monarquía alemana.

Y hoy plena de sus fuerzas ahoga en sangre a los mismos, bajo suya protección generosa amparados, crecieron.

En cambio, a mediodía mueren los muchachos viriles, energéticos, cuando el sol madura en el cenit.

Las mujeres tienen más arte. El recto se reía y expulsa los últimos residuos de un fino lituúido. La boca se hace más sensual, los dientes blancos brillan, la punta de la lengua arde como fuego. Hay un agrio sudor en las axilas y en el sexo.

A veces la noche es fría, los ríeles brillan bajo la claridad de la luna, el quebracho de los durmientes no parece tan duro. Primero el ruido cercenante de la locomotora, después la

una víctima, sea un chivo en la hoguera, una oveja o un buey o un niño en boca del insaciable Moloeh, así el pueblo alemán necesitó de un sacrificio para colmar y justificar sus sufrimientos económicos y la pérdida de la guerra.

Con gustoso frenesí sacrificarían al pueblo francés; pero los franceses tienen tanques, poderosos cañones, aeroplanos, mortíferos barcos de guerra; entonces había que buscarle un substituto más indefenso.

Matar un camero, un chivo o un buey eso es propio de pueblos antiguos e incultos. Entonces mataban judíos... ¿Quién los va a defender? ¿Quién osará tomar la parte de los judíos? Nadie!

En cambio cuando en un café apalearon a dos oficiales franceses poniendo sus botas encima de sus pechos desfallecientes, fué contestado (1923) por una ocupación de una parte del territorio alemán.

Pero los judíos no podrán asumir defensa alguna.

Entonces se culpaba de todas las cosas. Se trata del chivo de la expiación. Los diarios hitleristas aseguran a los bárbaros de Alemania, que los judíos confeccionaron el tratado de Versalles; cáiganse de espaldas! sí, los judíos!

Los judíos hicieron perder la guerra a Alemania (a pesar de sus 12.000 soldados caídos). Los judíos fueron los que redujeron económicamente a Alemania, creando la desocupación.

EL POEMA INTERNACIONAL

Están reunidos los miembros de la Conferencia del Desarme. El humo de todas las usinas prepara las banderas de la guerra.

Japón envía un ultimatum a la China. Henri Pu-Yi tiene sangre de pescado —tiene sangre fría el Emperador de Manchukoo— Los traidores del Kuo-Ming-Tag se han vendido al oro extranjero. El general Fior Intrencherado trepa a las palmeras de las islas y el archipiélago socavado—en cada una de las cuevas las mujeres oh las mujeres paren niños que verán el alba de los motines.

M. Aristides Briand se pudre en su caja de pino. Stresseman va a saludarlo de vez en cuándo. Los dos esqueletos se confunden en estrecho abrazo y bajo las cruces de madera los soldados se revuelven y gritan ¡Que revienten Briand y Stresseman! ¡Abajo Poincaré la Guerra! ¡Abajo la bancada socialista! ¡Mueran los miembros de la Liga de las Naciones y las espiroquetas de mister Woodrow Wilson! —Wilson tenía nombre de ladrillo—

Tú has visto el retorno de los hombres maduros. Tú has oído chillar a los invertidos desde el fondo de los zaguanes. Tú has robado el éter de las farmacias y has pateado los vientres oh los vientres de las mujeres que esperaban la vuelta de los hombres. Y ellos decían — que revienten los ricos y ellos decían — que se quemén las fábricas y ellos venían por el camino vencido

y una muchacha me dijo: Dejemos el amor para mañana. Yo la seguí y ella entró al local del Sindicato y sentí vergüenza por los versos que había escrito.

En las paredes los afiches gritaban al mundo. El hombre de la bomba quedó con la mano destrozada. Arrojaba pedazos de pulmón por la boca y todo él respiraba y cuando estuvo muerto todo él respiraba todavía y todos respirábamos y todos teníamos la mano destrozada y todos echábamos pedazos de pulmón por la boca y todos gritábamos — que revienten los ricos y todos gritábamos — que se jorobe la patria.

Madre, me fui detrás de los obreros cantando. Vamos a dar la vuelta al mundo cantando y no queremos que Gandhi muera por nosotros —ese hombrequito ridículo con la chiva y las oraciones— y nos reímos de Wells y de todos los pensadores sublimes y solo un hombre claro y científico que respira oh que respira todavía en la Plaza Roja —nos ha de guiar hacia las grandes usinas, hacia los altos hornos, hacia las montañas de acero, hacia los clubs y hacia la higiene, hacia la libertad sexual, hacia la electricidad, hacia el petróleo y el agua, a nosotros, a nosotros, hacia la dignidad humana. Y una muchacha me dijo: Pasaron hacia allá.

Y yo vi una nube de polvo luminosa, en el alba, y me quedé pensando. Camaradas, quiero decir: Me fui tras ellos.

Los nueve negros de Scottsboro

Oh, cómo relucen los Nueve Negros de Scottsboro. Los Nueve Negros de Scottsboro añallan mordiéndose las rejas, están esperando la muerte los Nueve Negros de Scottsboro. Oh, qué dientes blancos los Nueve Negros de Scottsboro. Los Nueve Negros de Scottsboro tienen las manos esposadas, se han comprometido con la muerte los Nueve Negros de Scottsboro. Oh, qué ojos brillantes los Nueve Negros de Scottsboro.

Los Nueve Negros de Scottsboro —van a ser electrocutados— ya sufren a plazos la muerte los Nueve Negros de Scottsboro. Oh, qué voces profundas los Nueve Negros de Scottsboro.

Saint Louis Blues llorará por ellos toda una música de escombros. Ay, tienen madre y hermanos los Nueve Negros de Scottsboro. Los Comedores de Algodón

subirán de los bajos fondos cuando salten las uñas blancas de los Nueve Negros de Scottsboro. En los tabacales lejanos de la Virginia, hombre con hombre, se juramentarán los hermanos de los Nueve Negros de Scottsboro. Ay, algunos tienen cinco años y en otros ha de nevar pronto. Ya nunca nos olvidaremos de los Nueve Negros de Scottsboro. Oh, cómo relucen los Nueve Negros de Scottsboro.

RAÚL GONZALEZ TUÑÓN

CADAVERES

por González Trillo y Ortiz Behety

Viven tranquilos. Una bala atraviesa la sien, deja un hermoso surco rojo, la frente queda deshecha, sale un poco de pus viscoso y la blanda carne del encefalo cuelga, rodeada de vetas bermejas, florescencias amarillas y tumores blancos. Los ojos quedan como triturados, la córnea está extendida como una mancha de aceite, del iris restan pedacitos de un color lícudo, la esclerótica está envuelta en los pelos de las cejas formando una sola masa.

Todo es simultáneo, todo simple. El cuerpo está frío, los ojos ya no ven, unas mucosas azules succionan con avidez la cálida materia fermentada. Otros eligen el corazón. Otros el vientre. Hay quienes dudan y vacilan. El brillo de una hoja de acero atrae y fascina. A veces la hoja está desafilada y produce un chirrido seco cuando cercena las carótidas, pero cuando es suave deja un ligero surco morado en la garganta y penetra dulcemente en los tejidos tibios.

Se disuelve un sello, un polvo granulado en un vaso de agua y se toma como un refresco. Hay un polvo de color amarillo que produce efervescencia; otro que huele a almendras amargas; otro de olor picante y nauseabundo. Hay refrescos de color verde oscuro, rojo-rubí bellos colores. El procedimiento es barato. Lo usan las ramerás pobres, los viejos famélicos, los adolescentes inexpertos, los amantes ardientes que absorben el brebaje y después se acoplan en la cama de las posadas. Preparan bien las cosas, meticulosamente, con delectación, para que sean ineficaces los vómitos, el hierro dializado, el ácido tánico, el cloral.

Viven tranquilos. En verano, las estrellas inmutables están envueltas en nubes cálidas y tienen un brillo rojo; en invierno parecen más frías y brillan en la noche perpetua. Los niños agonizantes nunca llegan a ver el sol que se levanta. Mueren al amanecer. Parece que duermen.

En cambio, a mediodía mueren los muchachos viriles, energéticos, cuando el sol madura en el cenit. Las mujeres tienen más arte. El recto se reía y expulsa los últimos residuos de un fino lituúido. La boca se hace más sensual, los dientes blancos brillan, la punta de la lengua arde como fuego. Hay un agrio sudor en las axilas y en el sexo. A veces la noche es fría, los ríeles brillan bajo la claridad de la luna, el quebracho de los durmientes no parece tan duro. Primero el ruido cercenante de la locomotora, después la

Te quiero y eso es todo

por Augusto Mario Delfino

La muerte está brillando en las estrellas. Muerte luminosa. Muerte silenciosa. Y somos dos accidentes que se aman en la tierra. Y la muerte dura más que nosotros.

mientras seis amigos vestidos de gravedad sacarán el cajón. En el iré yo, tembloroso de sombra, ahogado, más muerto de miedo que muerto de muerte. Ah, las estrellas y la ciudad con sus lejanas luces de serenidad; con sus edificios grises impenetrables y sombríos.

Qué largo será el camino desde nosotros a la eternidad. * * *

Desde tu balcón contemplo Buenos Aires y el camino que va hacia el mañana. Somos dos accidentes que se hallaron. Y la muerte dura más que nosotros.

Y enfrente la ciudad. Tiene dos millones de accidentes que se aman o se odian o se matan con ignorarse o se van matando con el olvido. Y una cosa segura: dos millones de muertes. * * *

Desde tu balcón contemplo Buenos Aires y el camino que va hacia el mañana. Somos dos accidentes que se hallaron. Y la muerte dura más que nosotros.

Una tarde cualquiera —como esta última tarde— habrá en mi calle un entierro —de primera, segunda o tercera— y las vecinas se asomarán al balcón

Hay fórmitos blancos, diminutos, con asas de fierro. Hay ataúdes imponentes, llenos de manijas de bronce labrado, que se cierran herméticos. En esos, los cadáveres se pudren lentamente.

CONTRA Es un periódico de izquierda, pero admite la polémica. Discuta sus artículos. Conteste. Colabore...

CONTRA

Los eruditos

El secretario de redacción en ocasión de no sabemos qué aniversario, encarga a un redactor escribir algo sobre Liniers. El redactor ignora en absoluto quién es Liniers y recurre a la sabiduría de un compañero que tiene fama de saber de todo.

—Che, vos sabés algo acerca de Liniers?, le pregunta.

El erudito, después de vacilar un poco, responde:

—Liniers... Liniers fue un tipo de una gran cultura.

¿Sirven para políticos?

Se ha intentado — con el consiguiente enojo del Ministro de Guerra — formar un partido político a base de los oficiales retirados del Ejército y de la Armada. A todas las críticas que se han hecho a tal tentativa falta esta: ¿Qué utilidad puede prestar al país un partido político formado por enfermos, viejos chochos, ineptos, etc., que han sido separados de la profesión a la que dedicaron toda su vida por ser inservibles para la misma?

Un partido político constituido de tal modo, podría equipararse a un club de pedestrista formado por renegos o a una asociación de tiro integrada por míopes.

Chorros

Los chorros del oro "preto" andan por el norte "alzas" y al país tienen inquieto los otros chorros Araoz.

Ovillejo

Aunque en escribir insista el humorista nadie da por él un duro Arturo nadie le enciende una vela Cancela. No hace reír ni a la suela de los zapatos de un reo y lo llaman, según creo, EL HUMORISTA CANCELA.

La Peña

—¡La "peña gaucha"! ¿Qué es esa? ¿Rezagó de Carnaval? Lo de "peña" no está mal. Todos tienen la cabeza más dura que el pedernal.

MENTIRAS CRIOLLAS

Nuestro fol-klore

Una invitación

Trabaja en la revista de sacristía ("Criterio"), en calidad de director, un sujeto llamado Antonio Manuel Molinari, — empleado del Ministerio de Agricultura, catedrático, ex presidente de un comité irigovenista de la Boca y al mismo tiempo director de la publicación reaccionaria "Crisol" que apoyaba a Uriburu, — quien se ha despachado, en un ejemplar de la susodicha publicación de sacristía contra la edición de CONTRA y todos sus colaboradores. Invitamos a este sujeto llamado Antonio Manuel Molinari a que escriba un artículo explicando cuál es su ideología, para ser publicado en CONTRA, donde tienen cabida "todas las tendencias, todas las ideas, todas las opiniones", aunque las tenga al mismo tiempo una sola persona, como en este caso. Lo invitamos al mismo tiempo a que explique su intervención en la quiebra de una imprenta de Barracas.

El Suplemento

Lo dice siempre sin querer o queriendo que me convenza: "Sólo sirve para envolver el suplemento de "La Prensa".

Un señor muy "escrito" dijo esto, que es absurdo: —"Eso de "burgos podridos" lo dicen por Fausto Burgos".

Receta

Cuando cursi quieras ser pon jarabe y limonada, pon desmayos de mujer, pon lunas y Ponferrada.

Los grandes hombres de nuestro ambiente

El hombre con úlceras de estomago que gritó ¡basal! al tragasables del circo. El que estomudó en el Congreso del Frio. El que guardó su sobretodo en la frigidaire.

El que leyó todos los libros de Ricardo Rojas.

El que leyó integro el discurso de Carlos Ibariguren.

El que le vendió a Carlos Ibariguren las cartas —apócrifas— de Manuclita.

El que declamó el himno en un entierro.

El que se caó la lámpara en la kermesse.

El que se sacó la lámpara en la cuchar un elogio fúnebre.

El que pidió bis en la radio.

El que gritó ¡hurrah! en un velorio.

Desterrados

Ismael Cortinas, Gustavo Gallinal y Emilio Frugoni, continúan desterrados del Uruguay, y antes lo habían sido de la literatura. El P.E.N. Club les ofreció, naturalmente, una comida.

El P. E. N. Club

—¿Qué me dice del Pen Club? ¿Qué opina de los escritores del Pen Club?

—Ah, sí... las comidas son macanudas.

"Crisol"

Plagiar Estudios no osés, pues tu fama se irá a pique, no hagas como Luis Enrique Osés.

El otro pacto

Benito Adolfo Mexía un embajador de facto está por firmar un pacto entre el camino y la vía.

TIPOS QUE SECAN:

El poeta de tierra adentro

Adivinanza

Se levanta a la faz de la tierra una nueva y gloriosa entidad. Todos saben leer y escribir, pero todos escriben muy mal. (1)

Ovillejo

Tus libros insulsos son DON tu verso infantil y duro ARTURO tu prosa sopor destila CAPDEVILA Tu figura se perfila como expresión de la "docta". En seguida se te "nocta" DON ARTURO CAPDEVILA.

(1) ¿La Academia Argentina de Letras?

Madres, Esposas, Novias y Hermanas, Vecinas de la Sección 30ª. de Policía:

Tomad al niño, futuro actor en las lides de ideales superiores, en vuestro regazo amoroso, de azucenas pleno, y con voz de miel de Himeto, con acento de olivo de Jonia, con unción de santidad de virgen en reclinatorio orativo, y con gracia de vestal, y recordadles, que el 25 de Mayo de 1810, un grupo de varones esforzados, llenos de amor, - corazón y cerebro - se unieron en un solo vínculo de afinidad electiva, para decir a los ojos del universo, que la patria argentina, por un providencial designio, apareció en el escenario de los mundos, para empenacharse de lumbre, salpicarse de estrellas, bañarse de auroras, y unirse con los laureles de todos los liróforot magos, ebrios de espacio y de sol.

(¡Esta brillante página es de Bartolomé Galindez! No. Es de un denodado y entusiasta comisario...)

Declaración de una Rama de Oliva

Como la situación actual del mundo amenaza guerra (1) (armada se entiende) y como pacifista de ley que soy, voy a poner el grito en el cielo.

¡Guerras! ¡No! ¡Jamás! Ni guerras en que haya que defender el honor ultrajado, ni guerras de independencias o de obreros contra patronos. Principalmente estas dos últimas me son antipáticas. Porque yo, la Rama de Oliva, soy una pacifista completa. ¡Nada de guerras! Es claro que una vez declarada una guerra en que se lucha por la dignidad nacional, no puedo dejar de apoyarla porque ustedes comprenderán, que no por ser pacifista deo de ser patriota. Pero esas otras guerras, ¡no! No faltaba más ahora que razas amarillas, negras, etc., después de habérselas enseñado los humanos métodos de trabajo blancos, lo finos que son los alcoholes occidentales y la piedad infinita de la religión, vintiese a perturbar la Paz del mundo. Y todo por no dejarse civilizar en paz! En cuanto a los obreros, ¡que sofrenen la impaciencia! ¡No perturben la tranquilidad! Sobre todo ahora en que la prensa mundial sigue repitiendo como en 1929, 1930, 1931 y 1932: "Renace la confianza", "Hay perspectivas de mejoramiento", "Fulano de Tal declara que será vendida la crisis". Y si ustedes se obstinan, no habrá mejoramiento, no renacerá la confianza y la prensa mundial no podrá seguir repitiendo tan reconfortantes noticias.

Además hay medios pacíficos para conseguir mejoras. En Norte América, un idealista predica la lucha de brazos caídos. ¡Eso son los aliados que necesito yo! Láctima grande que

la gente pobre, se haya vuelto tan descreída y no le lleve el apunte.

Si sufren hambre, recuerden que la dieta es un poderoso estimulante de la sangre. Además recuerden esto: "De los que sufren será el reino de los cielos".

Ninguna persona sensata puede dudar de mi eficacia como símbolo único e indiscutido de la Paz. Todos los pueblos que creen en mí viven pacíficamente. Y cuando estalla una guerra, ésta los sorprende, claro está, en paz. Yo les transmito una dulce beatitud aceitosa. Y tienen sus ánimos como bolsas de aceite. Mi influencia es, pues, oleaginosa. No olviden que soy una rama de olivo. Y esta influencia mía se ramifica por intermedio de pacifistas sinceros, grandes hombres ellos, que siempre me llevaron y me llevan en el bolsillo izquierdo del saco, juntito al corazón.

¡Qué mimada y querida que soy! Todavía recuerdo con emoción cuando Briand me llevaba consigo a Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia, donde organizaba el montaje de fábricas estratégicas de armamentos. ¡Cómo latía su corazón de pacifismo sincero! ¡Fue un pacifista de ley el bueno de Aristides!

También recuerdo con cariño los momentos en que Albert Thomas en su despacho de Ministro de Municiones, me decía mientras me hacía cosquillas con su barba: "Querida mía! A mi acción tesonera en favor de la paz, se debe que el ejército francés está en la provisión de municiones". Esto ocurría, por sí ustedes no recuerdan, durante la guerra (¡qué asco!) de 1914-1918.

Una vez casi caigo al agua. Otro de mis

admiradores, Mc Donald, mientras presenciaba la botadura de un nuevo "destroyer" (ustedes sabrán que estos prohombres, por amor a mí han convenido reducir el tonelaje de la marina de guerra. Así en vez de construir un gran acorazado, construyen 20 cruceritos) sacó un pañuelo que estaba junto a mí. Me sentí arrastrada y caí al muelle a escasos centímetros de borde. Ramsay me consoló diciéndome: "A ti que te gusta tanto viajar, te anuncio que mañana partiremos para Ginebra". ¡Imposible olvidar momentos tan gratos y halagadores!

En los actuales momentos me encuentro intranquila. Ello es debido al adelanto en que se encuentra la técnica guerrera. Según parece ni las ciudades ni los no combatientes se salvarán de la destrucción. Y ello, lógicamente, nos tiene que causar temor a todos los pacifistas y humanistas, pues como nos asquea la matanza, estamos siempre a estaquada.

Hay descreídos que claman a los cuatro vientos que yo soy una inútil para los que no quieren la guerra y útil para los que ganan con ella. ¡Llamarme inútil a mí! ¡Pero si sirvo hasta para "camouflage"! A causa de mi condición de vegetal y de mi color, juntamente con muchas hermanas podemos disfrazar bastante bien un cañón en el terreno. O cuanto menos, una ametralladora. Quisiera hervir de indignación pero no puedo porque soy la Paz. Espero que esos descreídos, vuelvan por su bien y crean en mí. Recuerden: "Haya paz en el mundo entre los hombres de buena voluntad". Como en 1914.

G. V. Velasco.

(1) No han llegado a mí en forma oficial, noticias de guerra en Mauchuria y Sud América.

"Contra" ejemplar: 0.10

Interior: 0.15



DIREGIDO POR LEONIDAS BARLEIA

Ayude al Teatro Proletario

Nicolás Olivari
EL HOMBRE DE LA BARAJA Y LA PUÑALADA

Bernardo Graiver
Las Memorias de Juan Gordon

"CONTRA", JUNIO DE 1933

EN EL PRÓXIMO NÚMERO TRABAJOS DE: Edmundo Guibourg, Carlos Mastronardi, V. Petit de Mura, B. Graiver, José P. Barreiro, Carlos Moog, Manuel Palcos, Nydia Lamarque, P. S. Vignale, Córdova Iturburu, Enrique González Tuñón, Nicolás Olivari, Luis Cané, Julio Payró, S. Eslausqui, Roberto Martínez Cuitiño, Leonardo Estarico, Norah Lange, Juan Fuscaldó Ferrari Amores, L. Waismann, etc. y traducciones de Molotov, Mayakowski, Rainer Maria Rilke, Vsevolov Ivanov